



UNIVERSIDAD PERUANA  
**CAYETANO HEREDIA**

“VIOLENCIA DE PAREJA,  
AFRONTAMIENTO DEL ESTRÉS Y  
REDES DE APOYO, EN ESTUDIANTES  
UNIVERSITARIOS”

TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE  
MAESTRA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

NANCY DEL CARMEN BETANCOURT  
ULLOA

LIMA - PERÚ

2021



**ASESORA DE TESIS**

Mg. Teresa Cecilia Fernández Bringas

**MIEMBROS DEL JURADO DE GRADO:**

MG. CAROLINA JESUSA MAYORCA CASTILLO

PRESIDENTE

MG. MELANIA KATY GUTIERREZ YÉPEZ

VOCAL

DR. FREDY SANTIAGO MONGE RODRÍGUEZ

SECRETARIO

## **Agradecimiento**

A los docentes de la Universidad Peruana Cayetano Heredia por los conocimientos compartidos.

A la Mg. Teresa Fernández Bringas por su acertada guía.

A Fernando por su compañía.

A Violeta y Fernando David por su colaboración y soporte.

A Arturo, mi padre, por su apoyo incondicional.

A la vida que me ha brindado la habilidad de inventar pretextos para seguir viviendo.

## **FUENTES DE FINANCIAMIENTO**

Tesis autofinanciada.

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN.....	4
1. Identificación del problema.....	4
2. Justificación e Importancia del Problema.....	9
3. Objetivos de la Investigación.....	10
3.1. Objetivo General.....	10
3.2. Objetivos Específicos.....	10
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO.....	11
1. Aspectos Conceptuales.....	11
1.1. Variable Violencia.....	11
1.2. Variable Afrontamiento.....	27
1.3. Variable Redes de Apoyo Social.....	32
2. Investigaciones en Torno al Problema.....	37
3. Definiciones Operacionales y de Variables.....	57
4. Hipótesis.....	59
CAPÍTULO III METODOLOGÍA.....	60
1. Tipo de Investigación.....	60
2. Diseño de la Investigación.....	60
3. Población y Muestra.....	60

3.1. Descripción de la Población.....	60
3.2. Descripción de la Muestra y Método de Muestreo.....	61
4. Procedimiento.....	63
5. Variables.....	65
6. Instrumentos .....	65
7. Consideraciones Éticas.....	69
8. Plan de Análisis de Datos.....	70
CAPÍTULO IV RESULTADOS.....	72
CAPÍTULO V DISCUSIÓN.....	88
CAPÍTULO VI CONCLUSIONES.....	93
Referencias Bibliográficas.....	96
ANEXOS	

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1</b> Distribución de la población de estudiantes de la facultad de Ciencias de la Salud y por carrera. ....	62
<b>Tabla 2</b> Distribución de la muestra de estudiantes de la facultad de Ciencias de la Salud y por carrera. ....	63
<b>Tabla 3</b> Relación entre Violencia de Pareja con el Afrontamiento del Estrés según las Redes de Apoyo Social en estudiantes universitarios.....	73
<b>Tabla 4</b> Relación entre dimensiones de violencia de novios - frecuencia y dimensiones de afrontamiento del estrés según apoyo social confidencial normal y escaso o nulo .....	75
<b>Tabla 5</b> Relación entre dimensiones de violencia de novios - frecuencia y dimensiones de afrontamiento del estrés según apoyo social afectivo normal y escaso o nulo .....	79
<b>Tabla 6</b> Tipos de violencia de pareja en estudiantes universitario.....	82
<b>Tabla 7</b> Comparación de la violencia de novios entre género masculino y femenino.....	83
<b>Tabla 8</b> Características sociodemográficas de la muestra.....	84
<b>Tabla 9</b> Estrategias de afrontamiento del estrés en estudiantes universitarios.....	86
<b>Tabla 10</b> Redes de apoyo social en estudiantes universitarios.....	87

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1</b> Circuito de escalada en la violencia situacional.....	16
---	----

## RESUMEN

La violencia de pareja es un problema social persistente en el tiempo. Durante el noviazgo, se estructuran las bases de la relación, originando estrés, tensión que puede producir la aparición de comportamientos violentos. Existe la necesidad de investigar sobre la violencia de pareja y las estrategias de afrontamiento empleadas. Esta investigación tuvo un enfoque cuantitativo; es de tipo descriptivo correlacional. La muestra la conformaron 335 estudiantes universitarios no casados de una Facultad de Ciencias de la Salud. Los tipos de violencia encontrados con más frecuencia fueron: desapego 76,4%, coerción 74,3% y de género 52,5%; el género masculino presentó porcentajes más elevados de victimización. El tipo de apoyo afectivo adecuado estuvo presente en el 42,1% y de apoyo confidencial en el 47,2%. La violencia de pareja se asoció con la estrategia de afrontamiento del estrés: Expresión Emocional Abierta, considerando redes de apoyo social, con alta significancia,  $p < 0,018$  y  $\alpha = 0.05$  (Coeficiente de contingencia=0,131 <  $p = 0.05$ ); no existió diferencia significativa en los tipos de violencia por sexo, se dió una bidireccionalidad de la violencia. Se discute la relación de la frecuencia de violencia con el tipo de afrontamiento empleado y se realizaron recomendaciones sobre prevención de la violencia.

**Palabras Clave:** Violencia, afrontamiento, estrés, redes de apoyo

## ABSTRACT

Intimate partner violence is a persistent social problem over time. During the dating the bases of the relationship are structured, causing stress, tension that can produce the appearance of violent behaviors. There is a need to research intimate partner violence and the coping strategies used. This research has a quantitative approach; it is descriptive - correlational. The analyzed sample was made up of 335 unmarried university students from a Health Sciences Faculty. The types of violence most frequently found were: detachment 76.4%, coercion 74.3% and gender based 52.5%; the male participants present higher percentages of victimization. Adequate emotional support is present in 42.1% of the sample and confidential support in 47.2%. Intimate partner violence is associated with the stress coping strategy: Open Emotional Expression, considering social support networks with high significance,  $p < 0.018$  and  $\alpha = 0.05$  (Contingency coefficient = 0.131  $< p = 0.05$ ), implying a bidirectionality of violence. The relationship between the frequency of violence and the type of coping strategy used is discussed and recommendations on violence prevention were made.

**Key Words:** Violence, coping, stress, support networks

## INTRODUCCIÓN

La violencia es parte del comportamiento humano; ésta ha trascendido el tiempo, las clases sociales o el género, produciendo consecuencias para quienes se ven involucrados. Su inserción en la sociedad y la cultura es de tal manera extendida y normalizada que, actualmente, da lugar a desarrollar preocupación por las diversas consecuencias que acarrearán tanto a nivel físico como psicológico, e incluso económico o social (Rodríguez, 2007).

Desde una perspectiva de derechos humanos, la violencia es una transgresión primordial, arrebatando la dignidad, la salud y, en muchos casos, hasta la vida de quienes son víctimas de manera directa o indirecta. La Organización Mundial de la Salud (OMS) plantea que la violencia en la pareja es un conjunto de conductas de abuso que incluye al maltrato físico, sexual y psicológico, que es empleado por una persona que se encuentra en una relación cercana con otra para conseguir o conservar la dominación sobre esta persona (OMS, 2016). Se define la violencia en el noviazgo según Sugarman y Hotaling (1989) como “El uso o la amenaza de la fuerza física o el control restrictivo con el propósito de causar dolor o daño en otro” (p.4).

La teoría de interés para este estudio es la ecológica, que explica el proceso de la violencia de pareja, adaptado del modelo ecológico como un sistema formado por subsistemas relacionados: macrosistema, exosistema, microsistema y nivel individual (Yubero y Navarro, 2016; Ramos Basurto, 2014).

Dentro del nivel individual, ante el estrés, cada ser humano tiene diversas estrategias de afrontamiento, ya sea evitando la situación, buscando la solución, precisando apoyo social, e inclusive mediante el empleo de más violencia. Estas

estrategias son consecuencia de un proceso cognitivo que se retroalimenta con el medio y los propios estados psíquicos (Lazarus y Folkman, 1986).

La violencia de pareja, en el microsistema, se encuentra ligada también con el distanciamiento y eventual supresión de la vida social de la víctima (Johnson, 2008), es decir, tiene una afectación directa sobre las redes de apoyo comprendidas como: los grupos o individuos con los que la persona tiene un vínculo o de los cuales recibe cualquier forma de asistencia (Requena, 2013). El ejercicio de control y poder sobre el otro conduce a esta afectación en la esfera social, la cual deja a la persona violentada en una situación de indefensión y sumisión (Johnson, 2008).

Conocer estos procesos ha motivado la realización de este trabajo, que se llevó a cabo con estudiantes universitarios. Este estudio tuvo como fin identificar las características de la violencia en las relaciones de pareja de estudiantes universitarios, sus estrategias de afrontamiento del estrés y sus redes de apoyo, así como la manera en que estas variables se relacionan. Si bien son múltiples los factores relacionados con la violencia, en este trabajo se indaga su asociación con las estrategias de afrontamiento como sistema cognitivo de interacción con la realidad, tomando en cuenta las redes de apoyo que pueden brindar soporte y regulación emocional.

El presente trabajo está dividido en seis capítulos. El primero, desarrolla el planteamiento del problema, identificación del problema, justificación e importancia del estudio, limitaciones de la investigación y los objetivos. El segundo capítulo presenta el marco teórico, investigaciones nacionales e internacionales sobre las variables a analizar y las definiciones operacionales de

las mismas. El tercer capítulo describe la metodología de investigación que se emplea en el presente trabajo, como el tipo de investigación, diseño de la investigación, naturaleza de la muestra; además, describe los instrumentos empleados, el procedimiento y análisis de datos. El cuarto capítulo presenta los resultados del estudio. El quinto capítulo muestra la discusión de los resultados. Finalmente, el sexto capítulo exhibe las conclusiones, fruto de la investigación, así como las recomendaciones.

## **CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN**

### **1. Identificación del problema**

Los cambios sociales a los que están sometidos los jóvenes por la globalización, dan como resultado la imposibilidad de la satisfacción de todas las necesidades de cada individuo; en función de esto, el estrés es un fenómeno presente de manera constante en el medio. Sumado a esto, se tienen factores como la edad y los rasgos de personalidad incidiendo en la propensión de las personas a verse afectadas por la violencia, sea como receptores o generadores, en cada ámbito de la vivencia del individuo (CEPAL, 2015).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014), en el reporte de la situación mundial de la prevención de la violencia, expuso que en el año 2012 fueron asesinadas 475.000 personas, cifra que revela la importancia y urgencia del problema y de la actuación frente al mismo, encontrándose una victimización psicológica y violencia sexual en mayor medida en mujeres, así como puntuaciones de agresiones en los adolescentes un poco superiores en comparación con los adultos jóvenes.

Sobre la violencia contra la pareja, ocurre en todos los pueblos, culturas y afecta a todos los estratos sociales, pero algunos grupos sociales, como personas con ingresos bajos, corren mayor riesgo que otros (OMS, 2002). La violencia en el noviazgo es una anomalía en sí mismo, y no todas las personas que, de jóvenes, han sido violentas, lo son de adultas en sus relaciones de pareja, según Corral (citado por Navarro Góngora 2015).

Se considera que la violencia con mayor presencia en las relaciones de noviazgo es la violencia psicológica, por ejemplo, el uso de expresiones verbales o gestuales para intimidar o vulnerar a la pareja; ésta es seguida por la violencia física y, por último, las agresiones sexuales. El comportamiento violento, según la perspectiva sistémica, se da siempre en un contexto y tiene un funcionamiento bidireccional (López-Cepero et al., 2015; Rubio-Garay et al., 2015; De la Villa Mora et al., 2017). Es importante considerarlo para las relaciones de pareja adultas debido a que en el noviazgo se puede romper esta vinculación y, así, dejar de transformarse en víctimas y victimarios (Vázquez García y Castro, 2008; Martínez Gómez et al., 2016; Cortés-Ayala et al., 2015). Pero, en la adolescencia, la falta de madurez emocional hace que esta población pueda ser víctima de la violencia en su relación de noviazgo en mayor medida que los adultos. Las mujeres en edades comprendidas entre la adolescencia y la juventud, enfrentan más riesgo de ser víctimas en sus relaciones de pareja (Martínez Gómez et al., 2016).

La violencia en relaciones de adolescentes y parejas jóvenes es frecuente, pues las parejas con interacciones disfuncionales de las relaciones emplean la violencia para comunicarse y resolución de conflictos, entrando en una escalada de violencia, formando parte de situaciones estresantes que pueden afectar la salud (Muñoz y Echeburúa, 2016; Rojas-Solís et al., 2019). Además, estudios recientes señalaron que estas dinámicas de relación disfuncionales se han normalizado, lo que hace que los jóvenes tengan una baja percepción de abuso, de violencia, llamándose abuso técnico. En consecuencia, el emplear estrategias inadecuadas para la resolución de conflictos se normaliza entre los jóvenes, agravando los niveles de violencia (Muñoz & Echeburúa, 2016; Rubio- Garay et

al., 2019; Rubio-Garay et al., 2012). Por esto, es relevante y necesario guiar a los jóvenes y adolescentes a tomar conciencia del miedo que están sintiendo hacia sus parejas o sentir el maltrato en sus relaciones amorosas (López-Cepero et al., 2015; Rodríguez-Franco et al., 2012).

O'Leary (citado por Rodríguez 2007), refiere que existen factores generales incidentes en los actos de violencia: la edad, las características personales y de la relación, la concepción de la violencia como justificada o como una posible resolución a los problemas y presentan mayores niveles de hostilidad e ira en general. Además, se incluyen el aislamiento, la ausencia de redes sociales, la inequidad de género, el nivel de confidencialidad de la pareja, el grado de dominación en la pareja, y las vivencias en el pasado o presente de violencia como manera de solucionar los conflictos (Vázquez García y Castro, 2008). El alejamiento que pueden sufrir las víctimas de sus fuentes de apoyo personales y sociales, se relaciona con un incremento en la intensidad de la violencia de pareja (García et al., 2014).

Vizcarra y Póo (2011), expusieron que, en estudiantes universitarios mexicanos, el 57 % habían experimentado violencia psicológica y el 26 % violencia física. De estos, el 51 % señalaron haber sido afectados en el ámbito académico, en la confianza con su pareja, en la autoestima y en su salud mental en general. El grado de afectación se halla ligado con la dificultad de hablar del problema y con la ausencia de redes de apoyo, lo que genera un riesgo mayor para estos jóvenes. En el caso de Ecuador, la violencia es un elemento generado por múltiples factores de riesgo presentes en nuestra sociedad. Camacho (2014), encontró que 6 de cada 10 mujeres de más de 15 años habrían recibido alguna

clase de violencia basada en género; la violencia psicológica o emocional es la más habitual, le sigue la violencia física, la violencia sexual, al final la violencia patrimonial. Respecto de la situación de las relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios, considerando los pocos estudios existentes, Avilés y Parra (2015) presentaron un porcentaje de violencia física del 2 %, psicológica del 12,2 % y de comportamientos controladores o coercitivos del 23,7 % en estas parejas, pero se desconoce cómo afrontan y cómo funcionan sus redes de apoyo. Serpa Montalvo (2016) halló violencia de pareja en estudiantes universitarios ecuatorianos con porcentajes de violencia psicológica del 68,6 %, luego, la violencia física con 25,1 % y sexual en un 23,6 %; además, el nivel de violencia fue mayor en hombres.

Acerca del afrontamiento, de acuerdo a la teoría, no existen estrategias de afrontamiento preferibles a otras, ya que una característica de las mismas es su valoración según su eficacia en el contexto y situación en que aparecen (Sandín y Chorot, 2003). Sin embargo, se encuentra que las personas en situación de violencia tienden a afrontar la situación a través de acciones y/o pensamientos improductivos y en ciertos casos autolesivos; se consideran a sí mismas como responsables de la violencia recibida (autofocalización negativa) o emplean fantasía, que son estrategias de afrontamiento que pueden incidir en la cronificación de la violencia y en la demora para solicitar ayuda (OMS, 2002).

Acerca de las redes de apoyo, uno de los medios para conseguir el dominio del agresor sobre la víctima es la intervención sobre su vida social (Johnson, 2008); donde el individuo construye sus redes de apoyo, obteniendo de ellas validación, soporte, afecto, ayuda, entre otros (Clemente, 2003). Cuando la

víctima se ve separada de este ámbito, tiene menos posibilidades de romper con el sistema de violencia.

Sobre la relación entre violencia, formas de afrontamiento y redes de apoyo, Pérez-Tarrés et al.(2017) en su estudio cualitativo de estas tres variables, señalaron que las estrategias más empleadas fueron las de tipo evitativo. Las víctimas mostraron una pérdida importante de relaciones, un poco de sensación de apoyo social de su entorno y problemas para acceder a estos apoyos.

En este marco, los datos del centro de atención psicológica de los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud en donde se realizó este estudio, reportaron que la principal causa de búsqueda de atención psicológica de los estudiantes, son las relaciones conflictivas de pareja (Dra. R. Ponce, comunicación personal, 6 de marzo de 2017), siendo que la mayoría de mujeres reportaban percibir o haber experimentado violencia en esta relación.

Entendiendo que las consecuencias de la violencia de pareja son amplias y de gran relevancia, tanto para la víctima como para el victimario, y que su permanencia o solución va a depender en gran parte de las estrategias de afrontamiento del estrés y de las redes de apoyo, y encontrando poca información sobre estas variables en los universitarios, es que se realizó esta investigación para responder a la pregunta:

¿Cuál es la relación de la violencia de pareja con las estrategias de afrontamiento del estrés según las redes de apoyo, en estudiantes universitarios?

## **2. Justificación e Importancia del Problema**

El noviazgo es la experiencia inicial de la relación de pareja en la que se establecen las bases relativas a límites e interacciones, y vínculo que permitirán conocer y analizar diversos aspectos de la relación, como enfrentamiento de personalidad, de valores, de costumbres y de proyecto de vida. Estos aspectos pueden generar tensión y desencadenar violencia de pareja, que es un problema social que afecta a la salud integral, la calidad de las relaciones de las víctimas en el ámbito escolar, generando problemas académicos, inseguridad, disminución en el rendimiento estudiantil, deserción escolar (Murqueta Reyes y Orozco Guzmán, 2015; Cortés-Ayala et al., 2015). Este fenómeno del maltrato en las relaciones de noviazgo puede estar interviniendo en las relaciones de las y los adolescentes, como reportan diversos estudios (Cortés-Ayala et al., 2015).

Los estudios de violencia de pareja, en general, son escasos, y son reducidas las investigaciones que se enfocan en identificar el nivel de riesgo que se puede tener el estar atravesando la juventud para desenvolverse mediante actos de agresividad. (CEPAL, 2015).

Este estudio tiene un valor teórico, ya que contribuye a generar información sobre la violencia en la relación de pareja de estudiantes universitarios y establecer la relación con el afrontamiento de estrés según las redes de apoyo.

Respecto de su valor social, los principales beneficiados con los resultados de esta investigación son los alumnos de la Universidad estudiada, a través de los profesionales en la salud mental que pueden guiarlos en el tema; es así que, la

presente investigación sirve a la comunidad del centro educativo para mejorar su salud mental y calidad de vida. Además, la presente investigación tiene un aporte práctico, ya que los resultados servirán para el planteamiento de un proyecto de prevención de la violencia implementando programas educativos que faciliten al estudiante universitario el reconocimiento de la violencia y el desarrollo de estrategias nuevas para la resolución de conflictos, favoreciendo sus relaciones de pareja.

### **3. Objetivos de la Investigación**

#### ***3.1. Objetivo General***

Determinar la relación entre violencia de pareja con el afrontamiento del estrés según las redes de apoyo social en estudiantes universitarios.

#### ***3.2. Objetivos Específicos***

Identificar los tipos de violencia de pareja en estudiantes universitarios

Identificar las estrategias de afrontamiento del estrés en estudiantes universitarios

Identificar el tipo de apoyo social en estudiantes universitarios.

Identificar la relación de los tipos de violencia de pareja con las estrategias de afrontamiento del estrés según el apoyo confidencial en estudiantes universitarios.

Identificar la relación de los tipos de violencia de pareja con las estrategias de afrontamiento del estrés según el apoyo afectivo en estudiantes universitarios.

## **CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO**

### **1. Aspectos Conceptuales**

#### **1.1.Variable Violencia**

La OMS (2002) plantea que “La violencia es el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte”.

El Ministerio del Interior y Seguridad Pública de Chile menciona que, en general, “la violencia comprende todo acto que tiene como objetivo causar daño o dolor tanto de una manera física, psicológica o de ambas formas”. Se da cuando existe una desproporción en el uso del poder entre los involucrados, generalmente, manifestada a través de la fuerza física o simbólica, como herramienta ilegítima de la resolución de conflictos de toda índole. Los elementos físicos, psicológicos o económicos son utilizados con la intención de causar daño y someter al otro, para la obtención de un beneficio colateral (MDISP, 2010).

Vidal Fernández (2009) propone que la violencia es el quebrantamiento de la integridad de la víctima y se comprende que se emplea violencia cuando se utiliza la fuerza física o la advertencia de su uso; también, cuando se actúa en una cadena que genera indefensión en la otra persona.

## ***Evolución***

Kalbermatter (2016) plantea que el victimario intenta obtener distintos objetivos a lo largo del tiempo. Se da una evolución de este proceso, como se muestra a continuación:

**La degradación de la víctima.** Suele comenzar con chistes, luego viene la crítica constante de algún aspecto o conducta. Después, el victimario le induce a que ella se sienta cada vez más insegura de lo que siente o cree, por lo que comienza a sentir que es repugnante. La víctima se percibe como menos valorizada o aceptada y llega a creer que hay algo inherente, básico en ella, que ha sido denigrado. Esto genera dolor fuerte y vergüenza de ella misma.

**Inspirarle temor.** La víctima de la violencia se vuelve ansiosa y nerviosa, ya que su entorno es constantemente amenazador, y desconoce en qué momento se va a desencadenar el maltrato; esto genera deterioro psicológico y emocional y la persona es incapaz de actuar de forma inteligente y adecuada.

**La cosificación.** La víctima se siente como un títere sin voz, como objeto sin energía propia, sin recursos ni deseos. En esta etapa, controla su apariencia y conducta. También, limita los contactos sociales y se irrumpe en su espacio privado.

**La privación.** Ocurre una limitación para satisfacer las demandas básicas. El abusador dispone a su antojo los ingresos económicos sin tomar en cuenta las necesidades del grupo. Además, aísla socialmente a la víctima, lo que le produce un dolor emocional muy fuerte y una gran sensación de labilidad pues no tiene a quién recurrir por ayuda.

**La distorsión de la realidad subjetiva.** La manipulación permanente genera en la víctima la sensación de que la realidad es distinta a lo que ella cree, deja de confiar en sus percepciones.

### ***Consecuencias de la violencia***

**Consecuencias generales.** La violencia acarrea consecuencias en todas las esferas constitutivas del ser humano y se halla ligada con una gran diversidad de enfermedades complejas y de elevada mortalidad. Asimismo, si existe violencia en la familia o comunidad en niveles elevados, puede llegar a paralizar la capacidad de las personas para mantener sus medios de vida, también puede llegar a influir dentro del desarrollo social, económico y político de los países. (Organización Mundial de la Salud OMS, 2014). Las mujeres maltratadas suelen tener una cantidad más grande de enfermedades y su consumo de analgésicos, antidepresivos, ansiolíticos, alcohol y otras drogas es más elevado. Las mujeres violentadas presentan principalmente trastorno por estrés postraumático, depresión, ansiedad, problemas osteomusculares, comportamientos sexuales arriesgados, inactividad física, abuso de psicofármacos, entre otros (SMS, 2010);

**Consecuencias de la violencia física.** Además del shock, fruto de las lesiones graves, homicidio; existen más síntomas que pueden ser visibles o no, suicidio, miedo, ansiedad, vergüenza, odio, y otras (Ecured, 2017)

**Consecuencias de la violencia psíquica.** Una consecuencia importante es la desesperanza en relación a la vida y a la dificultad para afrontar la situación, es también frecuente una disminución de la autoestima.

**Consecuencias de la violencia sexual.** Se presentan síntomas físicos y psicológicos, sin embargo, lo más frecuente es la presencia de anhedonia y anorgasmia, cuya existencia se puede prolongar, aunque haya cesado el maltrato.

**Consecuencias para la salud mental.** En lo que se refiere a la esfera mental, se generan diversos síntomas y/o síndromes, afecciones psicopatológicas, pérdida de autoestima, desesperanza en relación a la situación, incremento de la sumisión y miedo hacia el agresor. Entre los principales trastornos, se ubican: ansiedad, disfunciones sexuales, trastorno por estrés postraumático, trastorno de pánico, trastornos alimenticios, depresión, abusos de sustancias, entre otros (IGUALDAD, 2012).

**Consecuencias en la salud física.** Entre las más frecuentes, se encuentran lesiones, síntomas físicos inespecíficos, incapacidad, obesidad, trastornos gastrointestinales, somatizaciones, muerte (homicidio, suicidio, entre otros), condiciones crónicas (Ruíz Pérez, 2007).

**Consecuencias en el sistema inmune.** Dado que la violencia afecta desde diferentes áreas, las mismas perjudican al sistema nervioso, el cual sufre un desequilibrio en lo que se refiere a neurotransmisores, afectando, así, al sistema inmune, provocando un aumento de la propensión a contraer enfermedades o hacer que las ya presentes empeoren (García Linares, 2005).

### ***Clasificación de la Violencia***

**Por la modalidad de daño.** La violencia de pareja, por lo general, se divide en relación a los hechos que se desarrollen en el suceso de violencia en: física, psicológica y sexual (Murqueta Reyes y Orozco Guzmán, 2015; Alba Robles et al., 2015; Navarro Góngora, 2015).

***Violencia física.*** Consiste en provocar o intenta causar daño intencionalmente empleando fuerza física o utilizando instrumentos para producir lesiones, causando hematomas, fracturas, cortes u otros; producidos mediante golpes, empujones, mordeduras. En condiciones extremas, se puede llegar a la muerte de la víctima (MDISP, 2010). Las investigaciones han evidenciado que los comportamientos controladores vaticinan agresiones físicas y su persistencia, e inclusive el asesinato (Navarro Góngora, 2015).

***Violencia psicológica o emocional.*** Persigue controlar a la víctima mediante debilitamiento escalonado de la integridad mental generando un cuadro depresivo y/o ansioso e, inclusive, se puede llegar al suicidio cuando la persona lo percibe como única salida (MDISP, 2010).

***Violencia sexual.*** Impone conductas sexuales o se extorsiona a la víctima por medio de la sexualidad; esta puede ir desde sugerencias desagradables a su pareja llegar hasta la violación (MDISP, 2010). Ocurre una mayor ejecución de violencia sexual por parte de los hombres, y una mayor presencia de mujeres como víctimas (Rubio-Garay et al., 2017; Martínez Gómez et al., 2016).

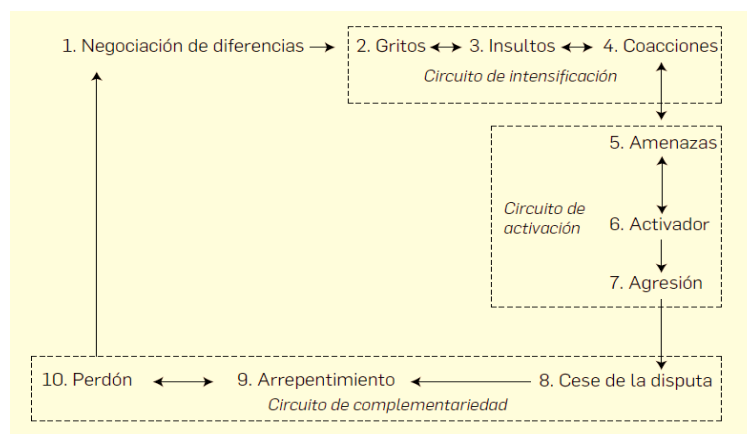
**Por el motivo del perpetrador.** Kelly y Johnson (2008) plantean una taxonomía para la violencia en las relaciones íntimas en la que proponen cuatro

tipos de violencia: control coercitivo, violencia situacional, violencia relacionada con la ruptura de la relación de pareja y resistencia violenta.

**Violencia Situacional.** Es aquella en la que los miembros de la pareja procuran imponer su criterio y controlar el escenario. Se va a la agresión, a la falta de control ante la percepción de su legitimidad y por considerar insufrible el desacuerdo ya que implica una herida, desamor. La violencia situacional puede tomar dos caminos: uno en que la disputa termina a golpes. Ellos ponen sus valores personales sobre los de la pareja. En una segunda trayectoria, ambos poseen sistemas de valoración que objeta la utilización de la fuerza, y, como tienen una percepción adecuada el uno hacia el otro, la violencia tiende a desaparecer; juntos aprenden a tolerar la discrepancia.

**Figura 1**

Circuito de escalada en la violencia situacional



*Nota.* Tomado de Tomado *Violencia en las relaciones íntimas: una perspectiva clínica* p. 24, por Navarro Góngora, 2015, Herder Editorial.

**Control Coercitivo (Terrorismo Íntimo).** Corresponde al intento de controlar al otro, su persona, cómo actúa, piensa y siente, y no simplemente un aspecto específico; y, con el deseo de hacer daño mediante agresión física, se

consideran los tipos de abuso planteados en la «Rueda del poder y del control» de Pence y Paymar (1993): intimidación, abuso emocional, aislamiento; minimizar, negar y culpar, uso de privilegios masculinos, abuso económico, coerción y amenazas. Las investigaciones han evidenciado que las conductas de control a más de predecir la violencia física y su persistencia, también prevén la muerte por asesinato. El control coercitivo es crónico, frecuente, generando peligro físico así como psicológico: depresión, ansiedad, estrés postraumático, baja autoestima, miedo e infelicidad. La víctima frente a la perspectiva de que puede ser violentada por cualquier motivo y en cualquier momento no consigue desplegar estrategias propicias de conservación (Kalbermatter, 2016). El ciclo de violencia explica de forma adecuada la violencia de control coercitivo.

### *Ciclo de la Violencia*

**Acumulación de Tensión.** La hostilidad del victimario se incrementa, al igual que la violencia verbal pudiendo aparecer violencia física ante el manejo del conflicto mediante la evitación o frente a una relación de apego inseguro que converge en una personalidad borderline. Para intentar controlar la violencia, la víctima, ante el incremento de la tensión, trata de calmar al otro como una estrategia de supervivencia, para que la violencia no suba de intensidad: se torna cariñosa, complaciente, procura anticipar los deseos de su pareja o evita importunarlo; sin embargo, cuando no lo logra, las agresiones continúan y la tensión aumenta y se acumula pues necesita hacer prevalecer su punto de vista y no es empático con el dolor de la víctima, perpetuando el conflicto.

**Explosión o Agresión.** Si no funcionan la autorregulación y las tácticas de regulación interpersonal unidas a la urgencia de terminar con la situación que se

ha tornado intolerable, se origina la violencia en sus distintos tipos; generalmente, es en esta fase que la persona pide ayuda.

**Calma, Reconciliación o Luna de Miel.** Determinada por la ausencia de tensión, cuando el victimario se da cuenta de lo que ha causado su conducta violenta, surge culpabilidad, se arrepiente e intenta reconciliarse, busca el perdón de la víctima que cree en su sinceridad y lo perdona, ocurre una aproximación afectiva; a veces, repite las atenciones que le brindaba en el noviazgo. Como garantiza que no se repetirá el evento, la víctima vuelve a tener esperanza (Navarro Góngora, 2015; Kalbermatter, 2016).

**La Resistencia Violenta.** Kelly y Johnson (2008) incluyen una manera de agresión cometida por mujeres que agreden para defenderse y, generalmente, obtiene como consecuencia una mayor violencia del hombre. Sin embargo, pueden llegar a un punto máximo de violencia con el asesinato de quien es agresor cuando ellas se saben atrapadas dentro de una relación que se vuelve peligrosa y en la que han sufrido daños graves a su integridad, intentos de asesinato, amenazas, violaciones. Si intentan salir de esta relación, son víctimas de incidentes mayores de violencia, no hay salida posible, por lo que algunas optan por el suicidio antes de matar a sus parejas.

**Violencia Relacionada a las Rupturas de Pareja.** Las separaciones suelen evidenciar el lado agresivo de los miembros de la pareja debido a diversos aspectos especialmente traumáticos del alejamiento: que ha huido con los hijos, humillaciones públicas de una figura destacada, acusaciones de agresiones a la sexualidad de los hijos, haber vivido una infidelidad descubierta (Navarro Góngora, 2015).

Las diferentes formas de violencia no se excluyen entre ellas y, por lo general, se presentan varias a la vez (Vázquez García y Castro, 2008).

### **Violencia de Pareja.**

Para Moral de la Rubia (2011), esta definición se refiere al ejercicio de poder, con el que se daña o controla sin consentimiento, mediante acciones u omisiones, al individuo con quien se tiene una unión íntima que puede ser:

#### ***Noviazgo***

Vínculo amoroso mantenido entre dos sujetos con o sin propósito de contraer matrimonio y sin vivir juntos.

#### ***Matrimonio***

Relación amorosa legalmente establecida de convivencia y mutuo apoyo.

#### ***Cohabitación***

Unión afectiva entre dos individuos que conviven con o sin objetivo de casarse, con o sin reconocimiento legal diferente al matrimonio.

### **Concepto de Noviazgo**

Según Straus (2004), el noviazgo (dating en inglés) se describe como la unión de dos sujetos que deciden efectuar actividades sociales y sucesos en común, con miras implícitas o explícitas a seguir la relación hasta que sea finiquitada por uno de los integrantes o, por el contrario, hasta que se establezca un compromiso más serio.

Para López (2011), no se considera al noviazgo como un estado civil, pero, lo expone como una unión independiente entre dos individuos que tienen la intención de acompañarse sin ser apartados de sus anhelos. López plantea que en el compromiso se necesita poseer cierto nivel de libertad.

El noviazgo, en un contexto social y cultural, es una experiencia romántica, de vinculación, compromiso y apoyo en pareja. (Sánchez, et. al, 2011).

### **Violencia en el Noviazgo**

Entre los investigadores, no existe un consenso para definir la violencia en las relaciones de noviazgo. Varios autores coinciden en conceptualizarla como la agresión intencional o el suceso que puede mostrarse de forma sexual, física o psicológica de una de las partes del vínculo amoroso hacia la otra, aunque no exista reconocimiento legal o cohabitación (Alba Robles et al., 2015).

En este estudio se ha empleado el concepto de los autores del cuestionario utilizado para evaluar la violencia entre novios CUVINO: la violencia durante el noviazgo implica diferentes eventos, continua o esporádicamente, mediante diferentes actos que pueden ser agresivos o evitan el desarrollo de la persona, mediante la intención de daño o sin ella, con la posibilidad de dañarla en forma irreversible. Estos actos provienen del aprendizaje en diferentes medios, ya sea personal y/o social y pueden éstos entenderse como respuesta del intercambio relacional con el medio en el que se desarrollan (López-Cepero Borrego & Rodríguez Franco, 2011).

### ***Clasificación de la Violencia de Pareja***

Existen diversas clasificaciones de la violencia de pareja; para este estudio se empleó la del cuestionario CUVINO que ofrece 8 factores (López-Cepero Borrego y Rodríguez Franco, 2011):

**Violencia por Coerción.** Cortés-Ayala, y otros (2015) menciona que es la presión practicada sobre la víctima para doblegar su conducta o su voluntad (p. 4).

Este factor se relaciona con comportamientos como amenazar con atentar contra su vida, cuando la pareja termina la relación y para lograrlo utiliza mentiras. Busca probar el amor de la pareja, con empleo de engaños para evidenciar si es infiel.

**Violencia Sexual.** Es todo comportamiento repetitivo, por acción u omisión, de tipo sexual, atentando contra la intimidad de la víctima, afecta su autonomía y perjudica su desarrollo psicosexual. Comprende conductas sexistas o con contenido sexual, pueden ser juegos con intencionalidad sexual no consentidos por la persona agredida, obligarle a realizar ciertos actos no deseados y/o soportar toques sexuales.

**Violencia de Género.** Son comportamientos sexistas de ironías, sentimientos de supremacía ante las víctimas, por ser del género opuesto.

**Violencia instrumental.** El victimario emplea estrategias indirectas con el fin de causar perjuicios o sufrimiento al otro, controla con refuerzos externos. Puede endeudarle, perpetrar sustracciones o incautaciones de objetos queridos.

**Violencia Física.** Utilización de fuerza física como violencia. Comportamiento en que la víctima recibe golpes, empujones, generando heridas o, indirectamente, dañando objetos con importancia emocional.

**Violencia por Desapego.** Son comportamientos de apatía y desatención hacia el otro y sus emociones.

**Violencia por Humillación.** Implica burlas personales contra la autoestima y presencia de la víctima, apatía y negación de soporte. Las críticas se dirigen a la persona sin considerar su género.

**Violencia por Castigo Emocional.** Son manifestaciones ficticias de enojo por parte del victimario, que buscan causar daño, principalmente moral.

Estos factores permiten diferenciar grupos de conductas explícitas que implican diversos aspectos del maltrato, que no se dan de manera aislada o única, sino considerados como parte de un conjunto de comportamientos y aspectos relacionados con la violencia entre novios.

### **Estadísticas Sobre la Violencia en el Noviazgo**

Las estadísticas relacionadas con la violencia durante el tiempo de noviazgo son obtenidas con diferentes instrumentos, lo que hace compleja su sistematización; sin embargo, destacan los siguientes datos: La OMS (2010) plantea que de cada 10 adolescentes, 3 padecen violencia en el noviazgo. Ackard y Neumark-Sztainer (2002), encuentran que en Estados Unidos de Norte América alrededor del 4 al 20 % de las mujeres y del 2 al 9 % de los chicos han experimentado violencia en el noviazgo. Sobre lo mismo, Ozer, Tschann, Pasch, y Flores (2004), reportan que entre el 13 y el 50 % de los jóvenes han sido violentados psicológicamente, entre el 10 y el 40 % maltratados físicamente y entre el 3 y 10 % abusados sexualmente. García-Meraz y Fuensanta López-Rosales (2019), mencionan a diversos autores que en la investigación sobre violencia presentan: en Canadá, Lavoie y Vézina exponen que entre 6 y 33 % de mujeres que van desde 13 a 16 años, han sufrido violencia en el noviazgo. Rivera-Rivera, et al, en México, en un estudio con 7,960 jóvenes con edades desde 11 a 24 años, encontraron una prevalencia de violencia psicológica de 8,57 % en varones y 9,37 % en mujeres; para violencia física fue 22,71 % en hombres y

9,88% en mujeres, y en violencia física y emocional combinada 8,63 % en mujeres y 15,15 % en hombres.

Paíno-Quesada, Aguilera-Jiménez, Rodríguez-Franco et al. (2020) señalan diversos estudios sobre la violencia en las relaciones entre jóvenes que afirman que hombres y mujeres perpetran la violencia por igual (Alegría & Rodríguez, 2015; Archer, 2000; Arnosó et al., 2017; Chen & Chan, 2019; Graña & Cuenca, 2014). En España, muestras comunitarias indican que ambos sexos tienen la misma predisposición a perpetrar violencia (Graña & Cuenca, 2014). Además, la violencia bidireccional (en la que ambos cónyuges son víctima y agresor en la misma relación) es más frecuente (9%) que la violencia unidireccional (2 %) (Alegría & Rodríguez, 2017; Archer, 2000; Arnosó et al., 2017; Graña y Cuenca, 2014; WL Johnson et al., 2015; Rubio-Garay et al., 2019; Rubio-Garay et al., 2012). En las relaciones, los jóvenes manifiestan haber sido mayoritariamente víctimas y agresores al mismo tiempo (81,9 % hombres y 93 % mujeres) y no solo agresores (3,6 % hombres y 3,7 % mujeres) (Rodríguez, 2015). La bidireccionalidad prevalece en las agresiones psicológicas en un 80% frente al 25% de la violencia física (Graña & Cuenca, 2014).

En la Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo (ENVIN) (2019), en México, 76 % de las adolescentes de edades entre 15 y 17 años han recibido violencia psicológica, el 17 % sexual y el 15 % de violencia física.

En Latinoamérica, los índices más elevados de violencia se encuentran en Perú (40,8%), seguido por Colombia (39%), luego, Chile (24,6%), Bolivia

(24,2%), Haití (20%) y República Dominicana (17,2%) (Mendoza Gutiérrez, 2019).

Según Madariaga (2015), en una encuesta aplicada a 1412 jóvenes chilenos entre 14 a 19 años de edad, el 49,9 % mencionó vivencias de algún tipo de violencia, siendo el 60,2 % de varones y 41,5 % mujeres. El 30,7 % de los encuestados refirió violencia psicológica, el 35 % de hombres y 32,8 % de mujeres. La violencia física la sufren un 14,7 %, siendo 22,6 % de hombres y 17,9 % de mujeres. Asimismo, el 11 % reportaron haber sufrido violencia sexual, siendo víctimas 20,9 % de hombres y 9,5 % de mujeres (Madariaga, 2015).

En Ecuador, en un estudio con el Cuestionario de Violencia para Novios (CUVINO), Serpa Montalvo (2016) halló que, dentro de los tipos de violencia encontrados, se destaca con un 68,6 % la violencia psicológica con las subescalas: desapego, humillación, castigo emocional, género, coerción instrumental; luego, presenta la violencia física con 25,1 % y sexual con un 23,6 %. Las personas investigadas de género masculino, manifestaron haber sido víctimas de violencia física en un 32 %, el género femenino con un 19 %. La violencia sexual existe en un 30% en el género masculino y un 19% en el femenino. Además, han sufrido violencia sexual de manera frecuente 2,6 % de los participantes y violencia habitual 0,5 % de ellos.

### **Modelo Ecológico y la Violencia de Pareja**

Son varios los factores involucrados en el comportamiento violento de una persona y de otra que no se comporta así. Los actos de violencia en la pareja son elementos complejos, producto de la interacción de elementos bio psico socioculturales, sumados a elementos políticos y económicos (OMS, 2002).

La complejidad de las relaciones de la violencia de pareja lleva recurrir al modelo ecológico de Bronfenbrenner para su estudio. (Estrada Pineda et al. 2012; Kalbermatter, 2016).

El modelo integrativo, sistémico propuesto por Bronfenbrenner (1976) explica el desarrollo humano en general, abarcando todas las variables relacionadas. Plantea un conjunto de sistemas, incluidos uno dentro del otro, donde la persona se desarrolla durante su vida. Este modelo comprende tres esferas principales: el macrosistema, el exosistema y el microsistema. Este modelo, considerado más tarde por Belsky (1993) para el estudio del maltrato infantil, añade el nivel individual u ontogenético. Dentro del estudio de la violencia en la pareja, Dutton (1995) plantea el modelo ecológico, asumiendo los siguientes niveles:

### ***Macrosistema o Social***

Es el sistema que contiene a los demás. Comprende la cultura, las creencias y valores culturales de la mujer, del hombre, la familia, los hijos; la autoridad y la obediencia; el manejo de la presión para resolver conflictos; los conceptos familia, roles, derechos, deberes, responsabilidades; la concepción del patriarcado. Es decir, implican tres variables: socioeconómicas, estructurales y culturales o psicosociales. En las primeras, se incorporan los aspectos relacionados con la economía del hogar, la repartición de responsabilidades y de sus economías, el desempleo. Las variables estructurales se asocian con muchos aspectos de cómo se organiza y funciona una sociedad; cada individuo podrá tener la oportunidad de acceder a recursos ante necesidades o crisis. El tercer tipo de variables tiene que ver con los valores sobresalientes y actitudes en cada momento

del compartir histórico de la familia, sobre maneras de educar a cada miembro, de satisfacer necesidades, de vislumbrar el rol de cada integrante de la familia.

### ***Exosistema o Regional***

Adiciona las instituciones sociales donde el individuo se desarrolla, como el sistema de salud, los organismos judiciales, la iglesia, la escuela, las instituciones de seguridad; e involucra la institucionalización de la violencia, modelos violentos presentados en los medios de comunicación, falta de una legislación apropiada, escaso apoyo institucional para las víctimas, profesionales poco capacitados para atender a las víctimas y victimarios. Dutton (2006) propone dos grupos de variables relacionadas con el trabajo y las interacciones sociales. En cuanto a las relaciones sociales, se considera que el no contar con apoyo social y el aislamiento, hacen que sea más susceptible al estrés; en cuanto al trabajo, se consideran como formas diferentes de interacción social.

### ***Microsistema o Grupal***

Se encuentra estructurado por la historia de relación violenta en su familia de origen, en la que observó y aprendió la resolución violenta de los conflictos, el autoritarismo en las relaciones familiares, que generaron baja autoestima, aislamiento. Comprende el espacio de relación en el que la persona puede interactuar frente a frente, espacios de intimidad como el hogar o de mayor relación como el trabajo o el grupo de amigos (Yubero & Navarro, 2016; De Alencar-Rodriguez y Cantera, 2012).

### ***Ontosistema o Individual***

Está conformado por los factores del desarrollo del sujeto que inciden en que pueda desplegar comportamientos violentos, comprende la historia personal

que el individuo tributa en su relación. De acuerdo con Dutton (2006), la diferencia en la conducta se comprende por la discrepancia en el aprendizaje frente a las experiencias, diferente percepción, diferentes exposiciones a tipos de roles violentos o diferentes reacciones emocionales ante los conflictos, diferencias en condiciones mentales, actitudes sociales, consumo de sustancias psicoactivas, entre otras.

### **1.2.Variable Afrontamiento**

Vázquez Valverde et al. (2003) proponen que el afrontamiento comprende las acciones y pensamientos que permiten a las personas lidiar con eventos complejos.

El afrontamiento, para Lazarus y Folkman (1984), abarca los esfuerzos cognitivos conductuales continuamente cambiantes que se emplean al gestionar las exigencias específicas externas o internas, que son valoradas como desbordantes o excedentes de los recursos de la persona. Son las acciones que se activan para neutralizar los efectos de condiciones consideradas amenazantes, buscando restablecer el equilibrio perdido en la interacción con el ambiente, ya sean encubiertas o manifiestas. Al decir gestionar, se evita asemejar el dominio con el afrontamiento. Gestionar, también, puede referirse a tolerar, evitar, minimizar y aceptar los aspectos estresantes, así como controlar el entorno (Lazarus y Folkman, 1986, p. 165).

El afrontamiento comprende un conjunto de elementos cognitivos y conductuales que evolucionan con el fin de responder a exigencias externas o internas percibidas como superiores a las capacidades del sujeto (Di-Collaredo et al., 2007).

### ***Tipos de Afrontamiento***

Las clasificaciones que se han hecho para los tipos de afrontamiento son muy diversas. Lazarus y Folkman, Sandín y Chorot (2003), en su teoría explican que existen dos estilos fundamentales de estrategias, aquellas enfocadas en el problema y aquellas enfocadas en la emoción.

En el primero, llamado también **función de resolución de problemas**, los esfuerzos realizados de manera cognitiva como comportamental, son encaminados hacia la fuente del estrés para reducir las exigencias del mismo o aumentar los recursos percibidos. Las estrategias incluyen el cambio del estresor o el comportamiento para manejarlo. También, comprenden la supresión de tareas competidoras para enfocarse en la manera de afrontar el estresor, la búsqueda de apoyo o información para modificar el estresor, y el manejo de la fuente del estrés (Morrison y Bennet, 2008). Estas estrategias están dirigidas a la identificación de un problema, considerando las posibilidades de solución de estos problemas en su contexto (Di-Colloredo et al., 2007).

En segundo lugar, la de **regulación emocional**, estos son los procesos encaminados a modular las respuestas emocionales frente el evento estresante (Lazarus y Folkman, 1986).

### ***Estrategias de Afrontamiento***

El estudio de las estrategias de afrontamiento toma en cuenta las diferencias individuales de cada individuo, es decir, la percepción subjetiva de cada persona al momento de evaluar y hacer frente ante una situación estresante. Las estrategias de afrontamiento comprenden aquellos procesos cognitivos, como

formas de pensar, y conductuales, llevados a cabo para direccionar las exigencias tanto externas como internas que se evalúan como superiores a las capacidades del individuo (Bulbena Vilarrasa et al., 2000; Fernández Martínez, 2009).

A pesar de que se mencionaron dos estrategias generales de afrontamiento, existen varios tipos clasificados por diversos autores. Sin embargo, en la actualidad no existe una homogeneidad teórica respecto al tema, por ejemplo, Lazarus y Folkman exponen un instrumento de modos de afrontamiento en el cual se proponen ocho métodos de afrontamiento (Bulbena Vilarrasa et al., 2000).

**Confrontación.** Intentos de solución de manera directa, agresiva o arriesgada

**Planificación.** Desarrollo de estrategias para solucionar el problema

**Distanciamiento.** Apartarse del problema

**Autocontrol.** Control de las emociones propias

**Aceptación de Responsabilidad.** Reconocer la función que uno haya desempeñado

**Escape-evitación.** Uso de pensamiento irreal improductivo y/o consumo de drogas, comer o beber en exceso

**Reevaluación Positiva.** Percibir los aspectos positivos de la situación

**Búsqueda de Apoyo Social.** Recurrir a otros por ayuda, comprensión, respaldo emocional e información. (Bulbena Vilarrasa et al., 2000)

Se encuentran factores moduladores internos y externos que determinan la manera en que la persona hace frente la situación estresante. Entre los factores externos se consideran la economía, cultura, educación, entre otros (Bulbena

Vilarrasa et al., 2000). Los factores moduladores internos se detallan a continuación.

### *Estilos de afrontamiento*

**Personas Evitadoras Y Personas Confrontativas.** Las personas evitadoras tienden a evitar el problema mientras que los confrontadores le hacen frente, el primer estilo es más eficaz en situaciones cortas y el segundo en situaciones largas y complicadas.

**Catarsis.** El hablar provoca una disminución de las rumiaciones obsesivas y disminución de la posibilidad de que aparezca un incremento de la actividad fisiológica.

**Uso de estrategias múltiples:** consiste en el uso de diversas estrategias adaptativas para afrontar la situación estresante.

### *Factores de personalidad*

**Búsqueda de sensaciones.** Son individuos que no les importa tomar riesgos y tienen una mayor tolerancia hacia los estresores.

**Sensación de control.** Permite disminuir el efecto del estresor.

**Optimismo.** Expectativa de que los resultados serán positivos. (Bulbena Vilarrasa et al., 2000)

Sandín y Charcot (2003), plantean siete escalas o dimensiones básicas de afrontamiento en el CAE, instrumento que se emplea en este estudio. Por una parte, el afrontamiento racional dirigido a la resolución directa y razonada de la situación estresante está constituido por las siguientes dimensiones:

**Focalización en la Solución del Problema (FSP).** Se enfoca en las causas para poner en marcha estrategias cognitivas y conductuales inmediatas y estructuradas para solucionar el problema.

**Reevaluación Positiva (REP).** Son las estrategias cognitivas para reevaluar y dar una nueva perspectiva al problema, centrándose en el lado positivo de la situación.

**Búsqueda de Apoyo Social (BAS).** Implica buscar, en el espacio social, personas, redes de apoyo que le brinden comprensión, consejo o escucha para obtener un aporte y, así, resolver el problema o sentir algo de consuelo.

Por otro lado, el afrontamiento emocional, incluye diferentes escalas:

**Autofocalización Negativa (AFN).** Adoptar una visión negativa, de resignación, dependencia, pérdida de control, autoinculpación y autocrítica; con pensamientos de autoreproche, con sentimientos y conductas de indefensión e incapacidad.

**Expresión Emocional Abierta (EEA).** Implica la descarga de las emociones, mal humor, como respuesta al problema, comportándose de manera agresiva con los demás.

**Evitación (EVT).** Negación, concentración en otras cosas, supresión de los pensamientos conductas ante los sucesos dados por la situación problemática

**Religión (RLG).** Acudir a creencias religiosas, orar, tener la certeza de que Dios le permitirá a resolver el problema o sentir consuelo.

### **1.3.Variable Redes de Apoyo Social**

#### ***Red Social***

Según Steinmetz (1988), las redes sociales “son las relaciones percibidas como significativas por el individuo”. Mientras que, Sluzki (1996) considera red social a las personas del entorno cercano del individuo con quienes sostiene una relación y que le brindan apoyo, ya sea negativo o positivo. Wellman (1988) plantea que “la red está estructurada por cada individuo que le pertenece, por otro lado, la red comprende un sistema complejo de interrelaciones y vínculos los integrantes de la red y entre cada subsistema”.

Bronfenbrenner (1976) define la red social como un “sistema de interacción secuencial formada por personas que pueden apoyar, aún sin que la persona en desarrollo esté presente”. Abello, Madariaga y Hoyos (1997) plantean que la red social “es el campo relacional total de una persona y que tiene por común una representación espacio-temporal”.

El término red social es “una estrategia donde existe una articulación e intercambio entre personas y/o instituciones, quienes desarrollan actividades comunes con fines compartidos y a su vez se mantiene la identidad de cada participante” (Amaya, Ramírez y Defacci, 2016).

Chadi (2000) explica que “la red social es cualquier tipo de agrupación mediante la cual un individuo o grupo recibe apoyo y ayuda de acuerdo a sus necesidades” (p. 163). Otra definición lo explica como “un grupo humano de interacciones frecuentes y del cual se tiene la percepción de cercanía y la posibilidad de recibir ayuda y apoyo en momentos complejos” (Sluzki, 1998).

Sluzki (1998) enfoca la red social por ámbitos, como: laboral, familiar, social, amistoso, académico. Por la cercanía de las relaciones: círculo íntimo, intermedio y círculo externo; con relaciones cercanas, no muy cercanas y esporádicas respectivamente. Plantea que no todas las relaciones brindan la posibilidad de obtener ayuda, ya que pueden estar demasiado distantes o ser conflictivas. Además, las redes de apoyo social tienen ciertos componentes que se describen continuación:

**Componentes Estructurales.** Comprende el sistema de interacciones y vínculos de cada sujeto en su grupo.

**El apoyo Social Recibido y Percibido.** Conformado por el apoyo recibido objetivo y subjetivo.

**Multiplicidad de Funciones del Apoyo Social.** Instrumental, informacional o afectivo.

**Las Conductas de Apoyo.** Conductas que brindan beneficio a los otros miembros del grupo.

**El Contexto en el que se Brinda el Apoyo.** Relación entre los requerimientos del sujeto y la ayuda brindada por el grupo.

### ***Estructura de la red social***

Según Chadi (2000), las redes se estructuran en función del tamaño, composición o distribución (roles), densidad (cercanía o intimidad), dispersión, funciones, homogeneidad o heterogeneidad (variables sociodemográficas), características de vínculos específicos (historia del grupo).

De acuerdo con Barrón (1996), la integración social es apreciada según la implicación en ciertos roles y contextos sociales. Las guías de integración social

comprenden el estado civil, ser parte una hermandad, agrupación, círculo. Entonces, “un sistema de apoyo es una red social con nodos unidos por una serie de vínculos” (Wellman, 1988). Presenta el nivel medio o **mesosocial**, el de las redes sociales, que brinda a las personas acceso a un número relativamente extenso de lazos con los demás; nivel **microsocial**, el de las relaciones íntimas y de confianza, que implica compromiso con intercambios mutuos y aparece un sentimiento de responsabilidad hacia el otro.

### ***Funciones de la red social***

Las funciones se establecen en base del aporte ofrecido por los integrantes de la red, el cual engloba el acceso a nuevos contactos, compañía social, regulación o control social, guía cognitiva y consejo, apoyo emocional, apoyo material y de servicios. (Clemente, 2003).

Varios autores coinciden en dos aspectos: las fuentes y los tipos de apoyo social. Sobre las fuentes de apoyo social, se suponen las que se obtienen del ámbito laboral y del no laboral. Sobre los tipos de apoyo, plantean el emocional y el instrumental. (King et al., 1995; Aranda y Pando, 2013). **Apoyo emocional:** implica conductas de afecto y cuidado, expresión de emociones, compartir experiencias, sentimientos, pensamientos, intimidad, confianza; brinda la impresión de ser querido, cuidado, estimado, respetado. **Apoyo material, tangible o instrumental:** lo conforman la ayuda material o servicios para resolver problemas prácticos, facilitan tareas habituales como el cuidado de los niños (Gracia, 2002).

Las redes sociales pueden brindar apoyo con efectos directos y efectos protectores. Los primeros, generan una relación directa entre apoyo social y

bienestar. Ser miembro de una red con vínculos interpersonales brinda una sensación de pertenencia y seguridad, ofrece información y recursos, permitiendo reconocer el propio valor ante el reconocimiento brindado por los otros, acrecentando la autoestima. Mientras, el planteamiento de los efectos amortiguadores considera que el apoyo social mejora el bienestar de los individuos que afrontan estrés, ya que actúa indirectamente, protegiendo a la persona de los efectos perjudiciales que otros factores pueden tener sobre la salud y el bienestar (Barrón, 1996).

### **Apoyo Social**

Para Brownell y Shumaker (1984), el apoyo social es el canje de recursos entre dos personas o más, apreciado por el dador y/o por quien recibe como encaminado a favorecer el bienestar del destinatario. El apoyo social comprende los suplementos de tipo instrumental o expresivo que la colectividad, las redes sociales y los sujetos con los que se fomentan relaciones próximas y de confianza, brindan a aquellas personas de su entorno, según Lin (1986) (citado por Estrada Pineda et al., 2012). Barrón (1996) define al apoyo social como “las transacciones que se realizan entre los individuos que componen la red social de una persona”.

El apoyo social comprende acciones llevadas a cabo en favor de un sujeto por otros de su medio, los mismos que pueden brindar asistencia informativa, emocional y/o instrumental, según House y Kahn (citado por Sandín y Chorot, 2003). Desde esta perspectiva, Thots (1985) (citado por Clemente, 2003) define al apoyo social como el nivel en que los requerimientos sociales como la identidad, afiliación, pertenencia, afecto, aprobación y seguridad son satisfechas mediante la interacción entre otros individuos. Requerimientos que pueden ser satisfechas por

acciones de tipo emocional (reconocimiento, valoración, afecto, intimida), o de forma instrumental (recursos, información, trabajo).

Aranda y Pando (2013), al revisar varios conceptos, resaltan que para Castro, Campero y Hernández (1997), el apoyo social se define como la “totalidad de recursos provistos por otras personas”. Castro, Campero y Hernández (1997) Hupcey, J. E., y Morse, J. M. (1997) lo refieren como un concepto multidimensional mancomunado a las relaciones sociales y a su influencia frente al estrés y la salud. Sánchez E. (1998) se refiere al apoyo social como “la cantidad y calidad de las relaciones sociales o como recursos emocionales y físicos que nos dan los demás para afrontar situaciones” (p. 539). Por último, Pérez (1999), señala que las redes de apoyo social son “los lazos directos e indirectos que unen a un grupo de individuos según criterios definidos, como la relación de parentesco, de amistad o de conocimiento” (p. 101 ).

### ***Funciones del apoyo social***

Las funciones del apoyo social pueden ser psicológicas e instrumentales:

**Apoyo Psicológico Diario.** Incluye las comunicaciones distinguidas como positivas por el individuo.

**Apoyo Instrumental Diario.** Se da de manera cotidiana, con la provisión de recursos.

**Apoyo Psicológico de Crisis.** Se produce cuando las situaciones son demandantes y el sujeto requiere ayuda sólida y constante.

**Apoyo Instrumental en Crisis.** La ayuda involucra la proporción de recursos en situaciones demandantes. (Clemente, 2003, Estrada Pineda et al., 2012)

La red social y el apoyo social son dos conceptos separados, y la presencia de la primera no certifica el segundo; sin embargo, como la red cumple las funciones de apoyo social, en esta investigación se evaluará el apoyo social como muestra del soporte de la red.

### ***Tipos de Apoyo Social***

En esta investigación se empleó el planteamiento de Bellón et al. (1996) que contemplan dos tipos de apoyo social:

**Apoyo Confidencial.** Que comprende la posibilidad de tener a personas a quienes contar sus problemas, hechos sobresalientes, situaciones conflictivas o problemas íntimos que demanden comprensión y ayuda; y

**Apoyo Afectivo.** Que es la demostración de afecto, amor y empatía, así como la disponibilidad de otros a quienes brindar esas expresiones de cariño.

## **2. Investigaciones en Torno al Problema**

### ***2.1. Investigaciones en Ecuador***

Guillen Verdezoto et al. (2021) investigaron los Celos y violencia en parejas de estudiantes de la Universidad de Cuenca, Ecuador, para lo cual, encuestaron a 186 estudiantes de dicha universidad, 150 mujeres (80,6 %), 35 varones (18,8 %) y un participante que no registró su sexo (0.5%). La edad media al momento de la encuesta fue 22 años (DE 2.9; mín. 17; máx. 31). Los instrumentos utilizados fueron el Conflict in Adolescents Dating Relationships Inventory, la Multidimensional Jealousy Scale e items ad hoc sobre fidelidad, consumo de sustancias y estrés durante la relación de pareja. Los encuestados informaron que, en promedio, sus relaciones de pareja empezaron a los 18 años (DE 2,74 años; mín. 13; máx. 26) y que tuvieron una duración media de 33 meses

(DE 30; mín 1; máx 144). El 49 % de los encuestados indicó que aún continuaba con la relación al momento de la colección de datos.

Los puntajes de violencia fueron bajos en general, pero preocupantes en el 5,4 % de los encuestados. El 60,2 % informó haber cometido, por lo menos, un acto violento físico durante la relación de pareja. Los subtipos de violencia medidos tuvieron distribución similar entre varones y mujeres. La correlación entre violencia total cometida y sufrida fue .77 ( $p < .001$ ). Se verificó una asociación significativa entre la pertenencia al grupo de mayor violencia, los celos comportamentales y el estrés padecido en pareja.

Cárdenas y Moreno (2019) realizaron un estudio acerca de la victimización de la violencia en el noviazgo en adolescentes, en relación con la edad y el sexo. Para esto, aplicaron un cuestionario a 343 estudiantes con edades de 15 a 19 años de un colegio de Quito. Obtuvieron los siguientes resultados: sobre la violencia psicológica, ha sido víctima el 98,32 % (hombres 49,7% y mujeres 50,3%), violencia física leve el 68,90 % (hombres 52,4 % y mujeres 47,6%) y violencia física grave el 4,68 % (hombres 85,7 % y mujeres 14,3 %). Por consiguiente, se determinó que existe una relación significativa entre victimización de violencia psicológica con la adolescencia media y el sexo masculino. Se puede notar una asociación estadísticamente relevante entre victimización por violencia física grave y el sexo masculino, con una significancia de 0,005.

Sigcha Peña (2019) presentó un estudio sobre los niveles de violencia en la relación de noviazgo en estudiantes de la Facultad de Ciencias Psicológicas de la Universidad Central del Ecuador con 70 estudiantes varones y mujeres, entre 18 y

27 años, aplicando el Test de la Escala de Violencia (Versión V) de Cáceres, encontrando el 24,3 % de violencia. Violencia física mujeres 5,7 % y hombres 0%; violencia psicológica mujeres 24,3 % y hombres 11,8 %; violencia sexual en mujeres 12,9 % y en hombres 5,9 %.

En la Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres – ENVIGMU (INEC, 2019), cuya población objetivo fueron mujeres desde 15 años y la muestra estuvo conformada por 20.848 viviendas, se encontró que, a nivel nacional, durante la vida, 19 de cada 100 mujeres sufrieron algún tipo de violencia en el entorno educativo, violencia psicológica 13,7 %, sexual 7,0 % y física 6,8 %.

Cuenca Jiménez (2018) en su investigación sobre la violencia en la pareja en convivencia, en la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca, en 89 estudiantes, con la Escala de violencia intrafamiliar VIFJ4, presentó como resultado que la violencia que predomina es de tipo físico y psicológico con un nivel leve, presente en el 43 % en estudiantes con edades entendidas entre los 18 y 21 años.

Barredo (2017) en su estudio de la violencia de género en Ecuador: un estudio con 2569 opiniones de estudiantes universitarios, cuyo objetivo fue identificar las actitudes y las percepciones de los estudiantes universitarios sobre la violencia de género y el grado de conocimiento sobre este fenómeno, mostró que el 60 % considera un problema grave la violencia de género; el 46,8 % de las mujeres y el 52,8 % de los hombres consideraban que la forma de vestir o la conducta de una mujer podía provocar la violación (Barredo Ibáñez, 2017).

Chasi (2017) investigó los tipos de violencia que se presentan entre las parejas adolescentes de 14 a 17 años atendidos en la Dirección Nacional de Policía Especializada para Niños, Niñas y Adolescentes con el instrumento Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI), para comprender la dinámica existente entre víctima y agresor, encontrando que un 87% de los jóvenes ha experimentado violencia en la relación de pareja, siendo más empleada la violencia verbal, seguidamente, la violencia física, la relacional y la violencia sexual en menor porcentaje. Al relacionar la violencia y los datos sociodemográficos, se determinó que la violencia, al ser empleada como modelo de crianza, perjudica la concepción de la misma y se la normaliza.

De acuerdo a los resultados obtenidos, la violencia verbal es la forma de violencia más utilizada (54 %) en violencia cometida y un 52 % en violencia sufrida por los adolescentes en la relación de pareja, lo que significa que la mitad de los adolescentes han perpetrado y sufrido este tipo de violencia. Esto puede estar relacionado a patrones culturales transmitidos por parte de los padres hacia los adolescentes. Este tipo de violencia se la considera como algo insignificante o se la minimiza, manifestando que estas palabras no lastiman y no afectan a nadie; que, a la larga, no generan huellas o marcas visibles en la persona, por lo que se la tiende a normalizar y a ser muy difícil de identificarla.

De esta manera, los resultados mostraron que 7 de cada 10 adolescentes revelaron haber cometido violencia sexual y 8 de cada 10 adolescentes manifestaron que han sufrido violencia sexual dentro de la relación de pareja, esto podría significar que, para los adolescentes de 14 a 17 años que pasan por circunstancias de conflicto en la pareja relacionados al ámbito sexual, usualmente,

están inmersos en situaciones como irrespeto, forzamiento, amenazas que provocan inseguridad y que se las dejan pasar por miedo a perder a la pareja, lo cual generan daños en la autoestima y la seguridad de la víctima.

Pinchao Ortega (2017), en su investigación a estudiantes de la carrera de enfermería en una universidad de Ibarra con 122 mujeres y 28 hombres, direccionado hacia la violencia en el noviazgo, encontró que el 19 % de esta población ha sido víctimas de violencia en el noviazgo, el 75 % observó que la violencia psicológica ha sido la más prevalente en mujeres, sin embargo, esto no excluye de dicha violencia al género masculino (p. 55).

Mayorga (2015), en una investigación realizada en Ecuador con 30 víctimas de abuso sexual con edades de 13 a 18 años, que acudieron al hospital de la ciudad y que aborda las estrategias de afrontamiento y su influencia en los niveles de adaptación, empleó el Inventario de Estrategias de Afrontamiento (CSI, 2006) y un Cuestionario de Adaptación basado en el Cuestionario de Adaptación para Adolescentes de H. M. Bell (1987). Expuso que la estrategia de retirada social se presentaba en un 73,3 % de las participantes frente a un 13,3 % que utilizaban un pensamiento desiderativo; además, un 64 % que mostraron desadaptación social. En este estudio no se encontró una relación significativa entre las variables, aunque, existen datos valiosos de las características de las personas en situación de violencia coherentes con la literatura científica.

El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos de Ecuador (INEC, 2011) realizó un estudio en 18.800 viviendas sobre la violencia de género en el Ecuador. En éste, se expresa que, de cada 10 mujeres, 6 habían sido víctimas de alguna forma de violencia de género en su vida: las diferencias entre los entornos urbano

y rural son insignificantes. La violencia psicológica representa un 53,9 % de los casos, siendo la más habitual, le sigue la violencia física (38 %) y sexual (25,7 %).

## ***2.2. Investigaciones Internacionales***

Mendoza, Gallardo, Castillo, et al. (2021), mostraron su estudio sobre la percepción de los jóvenes universitarios de Tarija, Bolivia, sobre las causas y las consecuencias de violencia en el noviazgo, etapa inicial del proceso de la pareja, donde los dos miembros que la componen pueden conocerse, Straus (2004), para aportar con acciones y estrategias de prevención y atención en violencia adaptadas al contexto; para esto, se aplicó una encuesta a 770 estudiantes universitarios (57,1 % mujeres, 42,9 % hombres). Los resultados evidenciaron que la principal causa de la violencia son los celos, siendo el hombre el más violento y la mujer la más afectada. Un porcentaje importante de estudiantes reconocieron que los dos sexos ejercen violencia (variable que se asocia con el sexo y la edad) y ambos son los afectados (entonces se asocia con el sexo, el tipo de familia con la que vive y la relación entre los padres en su infancia). Los universitarios consideraron que quien ejerce mayor violencia en una relación de noviazgo, tanto física, psicología como sexual, son los varones (45,5%). También, un 40,6 % reconoció que, tanto el hombre como la mujer ejercen violencia. Además, el 11,2 % afirmó que las mujeres son las que ejercen más violencia. En relación a la percepción que tienen los estudiantes con respecto a quiénes son los más afectados por la violencia en el noviazgo, el 50,4 % (61,9 % mujeres y 38,1 % hombres) identificó a la mujer como la más victimizada. Asimismo, el 5,1 % (23,1 % mujeres y 77 % hombres) reconoció al varón como el más afectado. Por último, el 44,4 % (55,6 % mujeres y el 44,4 % varones) consideró que los dos sexos son afectados ante una situación

de violencia, es decir, que los jóvenes son susceptibles tanto de recibir como de ejercer violencia en su noviazgo. Por esta razón, la simetría de género y la violencia mutua tendrían que pasar a ser parte del lenguaje corriente, al menos, en relación con adolescentes y adultos jóvenes. Adicionalmente, se consideraron como consecuencias de la violencia la autoestima baja, depresión, embarazos no deseados, miedo/aislamiento, cambio o abandono de los proyectos de vida.

Martinez, Bolivar, Rey et al. (2021) en su investigación sobre esquemas tradicionales de roles sexuales de género, poder en las relaciones y violencia en el noviazgo, en una muestra de 2,698 adolescentes y jóvenes colombianos (59,6%) y mexicanos (40,4%), encontraron que estos utilizan violencia en el noviazgo de manera bidireccional. En los resultados de las diferencias entre los tipos de violencia recibida por la muestra de jóvenes, solo en violencia sexual recibida y violencia por desapego, los resultados fueron mayores en mujeres de México; los demás tipos de violencia fueron mayores en hombres como víctimas (violencia recibida por humillación, física y coerción).

Respecto a la frecuencia de las conductas de violencia, se halló que, tanto hombres como mujeres de los dos países, emplean la violencia bidireccionalmente, es decir, independiente del género, se recibe y ejerce violencia en las relaciones de pareja en jóvenes, iniciando de manera leve dando lugar a un escalamiento hacia conductas de mayor gravedad. La prevalencia de perpetración de violencia hacia la pareja fue alta, siendo la humillación, coerción y desapego las más frecuentes. Las personas que tienen creencias y patrones culturales afectados por su rol de género pueden justificar o aceptar la violencia en

una relación de dominio y control, las mismas que trascienden en entornos sociales, familiares y laborales.

Paíno-Quesada, Aguilera-Jiménez, Rodríguez-Franco et al. (2020) expusieron su investigación acerca de la victimización y la agresión en las relaciones de parejas adolescentes y jóvenes, así como la direccionalidad de la violencia perpetrada mediante el estudio de una muestra de 984 estudiantes con edades entre los 15 y los 31 años, 58.2 % son mujeres y el 41.8 % son hombres. El 56.5% fueron universitarios y el 26 % tenían estudios secundarios, bachillerato o formación profesional. Se empleó el Cuestionario Cuvino-R. Los resultados mostraron violencia bidireccional en un 65,2 % y unidireccional en un 14,30 %; la bidireccionalidad se presentó más frecuente en la violencia psicológica, y disminuyó cuando aparece violencia física. Las mujeres presentaron mayores porcentajes de perpetración de violencia psicológica (alienación, humillación y coerción). Los hombres presentaron niveles más altos en perpetración de violencia sexual. Estos resultados alertan de la necesidad de considerar diferentes modalidades de violencia como la unidireccional, bidireccional y la violencia no percibida que ocasiona el maltrato técnico, para la prevención con adolescentes y jóvenes.

Estos mismos investigadores señalaron diversos estudios sobre la violencia en las relaciones entre jóvenes que afirman que hombres y mujeres perpetrar la violencia por igual (Alegría & Rodríguez, 2015; Archer, 2000; Arnosó et al., 2017; Chen & Chan, 2019; Graña & Cuenca, 2014). En España, muestras comunitarias indicaron que ambos sexos tienen la misma predisposición a perpetrar violencia (Graña & Cuenca, 2014). Además, la violencia bidireccional

(en la que ambos cónyuges son víctima y agresor en la misma relación) fue más frecuente (9%) que la violencia unidireccional (2 %) (Alegría & Rodríguez, 2017; Archer, 2000; Arnosó et al., 2017; Graña y Cuenca, 2014; WL Johnson et al., 2015; Rubio-Garay et al., 2019; Rubio-Garay et al., 2012). En las relaciones, los jóvenes manifestaron haber sido mayoritariamente víctimas y agresores al mismo tiempo (81,9 % hombres y 93 % mujeres) y no solo agresores (3,6 % hombres y 3,7 % mujeres) (Rodríguez, 2015). La bidireccionalidad prevalece en las agresiones psicológicas en un 80% frente al 25% de la violencia física (Graña & Cuenca, 2014).

Cotrina y Alvear (2020), en su investigación emplearon el Cuestionario de violencia entre novios (CUVINO) y el Inventario de estrategias de afrontamiento (CSI), con el objetivo de determinar si existe relación significativa entre violencia en el noviazgo y estrategias de afrontamiento en jóvenes de una Universidad Privada del Distrito de Morales, en una muestra de 300 estudiantes. Encontraron que humillación y castigo emocional están presentes en mayor porcentaje en mujeres, mientras que las otras formas de violencia son más frecuentes en hombres. Los niveles de estrategias de afrontamiento mostraron que en los hombres sobresalen resolución de problemas y reestructuración cognitiva, y en la mujeres prevalecen autocrítica, expresión emocional, pensamiento desiderativo, evitación de problemas, retirada social y apoyo social. Los resultados revelaron que, frente a la violencia en el noviazgo, los estudiantes utilizan estrategias de afrontamiento tales como autocrítica ( $\rho=.351$ ), pensamiento desiderativo ( $\rho=.443$ ), evitación de problemas ( $\rho=.205$ ), retirada social ( $\rho=.336$ ); asimismo, resolución de problemas ( $\rho=.145$ ), apoyo social ( $\rho=.125$ ),

expresión emocional ( $\rho=.216$ ) y reestructuración cognitiva ( $\rho=.173$ ). Se apreció que la violencia en el noviazgo se relaciona con las estrategias de afrontamiento. La expresión emocional y la violencia en el noviazgo presentan una relación significativa ( $\rho=.216$ ,  $p=.000$ ). La expresión emocional es la estrategia de afrontamiento usada ante el miedo o la violencia, así pues, las mujeres emplean con frecuencia esta estrategia con conductas como llorar o gritar.

Peña y Sandoval (2021) presentaron su estudio sobre Violencia de Género Adolescente en Espacios Educativos: Nuevas Miradas desde la Región de La Araucanía, Chile, en una muestra conformada por 471 estudiantes de secundaria de los cuales 262 son mujeres (55.6 %) y 209 hombres (44.4 %). Un 77.8 % de los adolescentes encuestados reconocieron haber sido víctima de celos (violencia psicológica) por parte de su pareja (mujeres presentan un 81.7 %, hombres 73 %). La crítica o burla por parte de su pareja frente a otras personas ocurrió en un 32,8% (29,1 % las mujeres en comparación al 37,5 % de los varones). Ser víctimas de insultos, dentro de sus relaciones ha ocurrido en un 26,3% (19,6 % para las mujeres y 34,8 % para los hombres).

Cuando se les preguntó a los participantes si su pareja ha resaltado sus defectos en público o en privado, los estudiantes manifestaron en un 24 % ser víctima de este tipo de violencia (mujeres 20 % y varones 28,8 %). Respecto a situaciones en donde se compara de forma negativa a la pareja actual con exparejas, un 14,7 % de los encuestados aseguró que fueron víctimas de esto (mujeres 13,2 %, hombres 16,5 %). Sobre la violencia psicológica asociadas al control, un 18,4 % de los estudiantes reconoció que su pareja le ha sugerido que cambie algún aspecto de su vestimenta (mujeres 20,4 % y hombres 16 %).

Respecto a si la pareja de los participantes se enoja o no al ser contactado por otra persona de sexo opuesto en redes sociales, se encontró que el 53 % de los encuestados dice que su pareja se enoja (52 % mujeres, 54 % hombres). Al preguntarles si su pareja se enoja cuando los etiquetan en alguna publicación, nuevamente, los hombres mostraron un mayor porcentaje (33,5 %) que las mujeres (27 %). Respondieron afirmativamente sobre la eliminación de cuentas en redes sociales, las mujeres 14,6 %, mientras que los hombres en un 13,5 %. Al indagar sobre la violencia física si la pareja le ha empujado o tomado con fuerza, un 12 % de los estudiantes señalaron haber vivenciado esta situación (mujeres 9,6 %, hombres 14 %). Las mujeres mostraron en un 4,4 % haber sido víctimas de lesiones, y los hombres 6.5 %.

Redondo, Durán, Luzardo, et al. (2020), en su estudio en 407 estudiantes universitarios vinculados a 26 carreras profesionales en 7 universidades públicas y privadas de la ciudad (62.9% mujeres y 37.1% hombres) con edades comprendidas entre 18 y 30 años, sobre el maltrato en relaciones de noviazgo de jóvenes universitarios en Bucaramanga, plantearon que en las relaciones de pareja se evidencian maltrato físico, psicológico, emocional, sexual y económico. El 91.6% de los universitarios informó haber experimentado, por lo menos una vez, algún maltrato por parte de su pareja. Se encontró que es más frecuente hacia las mujeres; sin embargo, no presentó diferencia estadísticamente significativa en cuanto al sexo, únicamente, en maltrato físico en contra de las mujeres. Se presentó más maltrato en los estudiantes entre los 21 y 22 años. El tipo de maltrato más frecuente fue el psicológico (91.4%), seguido por el emocional (46.4%), físico (36.4%), económico (16.2%) y, el sexual (15.7%).

Reategui Sanchez y Borceyú Camacho (2019) realizaron un estudio que trata acerca de la violencia en las relaciones de pareja y el sexismo ambivalente que se presenta en los estudiantes universitarios de Trujillo, Perú (pp. 1-72) en una muestra de 180 estudiantes. Se les aplicó la Escala de detección de sexismo y el cuestionario de violencia en las relaciones de pareja, encontrando como resultado que, en un 62.87 %, la magnitud del sexismo ambivalente predominante se mostró bueno; además, con 29.34 %, la violencia de género se presentó como indicador de violencia predominante; consecutivamente, la violencia por humillación con un 22,75 % y para finalizar, la violencia física se presentó con un 18,56 % (p.44).

Ponce-Díaz, Aiquipa Tello, y Arboccó de los Heros (2019) en Lima presentaron un estudio en 1211 estudiantes universitarias de Lima Metropolitana de 21.7 años en promedio (DE=4,7), 54 % sin violencia de pareja y 46 % con violencia. Se aplicó el Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO), el Inventario de Dependencia Emocional (IDE) y la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS); para hacer un análisis entre la dependencia emocional y la satisfacción con la vida. Este estudio se realizó en estudiantes de psicología de varios centros públicos y privados de educación superior. Estos hallazgos indican que en las mujeres víctimas de violencia de pareja, existe una relación inversa estadísticamente significativa entre dependencia emocional y satisfacción con la vida, para la escala total y las subescalas. Mientras que, en las mujeres no violentadas por su pareja, la relación entre dependencia emocional y la satisfacción con la vida fue menor, y lo único que se encontró fue la asociación de la satisfacción con la vida y 3 de las 7 dimensiones (p. 351).

Rodríguez Hernández et al. (2018) presentaron la investigación Violencia en el noviazgo, género y apoyo social en jóvenes universitarios, cuyo objetivo fue analizar la relación entre el apoyo social percibido de familiares y amigos y la victimización en relaciones de noviazgo, realizado con 679 alumnos universitarios. Usaron el Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO), la Escala de Apoyo Social Percibido de la Familia y los Amigos (PSS-Fa y PSS-Fr) y para recabar la información de tipo general y demográfica del investigado se diseñó un cuestionario de 11 ítems. Los resultados evidenciaron que los varones presentaron medias mayores que las jóvenes en todos los índices de victimización. Las mujeres mostraron una cantidad mayor de percepción de apoyo social familiar. Mientras que en el apoyo percibido de las amistades no existió diferencia estadística significativa entre hombres y mujeres.

Pérez-Tarrés et al. (2017) expusieron su estudio acerca de la violencia de género, estrategias de afrontamiento y apoyo social percibido, llevado a cabo con cinco mujeres, de Barcelona, que habían experimentado violencia de género, y tenían entre 35 y 74 años. El objetivo del estudio fue el análisis y descripción de las estrategias de afrontamiento empleadas por las 5 mujeres y la percepción de apoyo que han percibido durante su relación (p. 98), para lo cual, se diseñó una entrevista semiestructurada sobre violencia de género, estrategias de afrontamiento y apoyo social. Los resultados señalaron que las estrategias más empleadas fueron las evitativas, y también estrategias de aproximación de forma marginal, así como una pérdida significativa de relaciones, una baja percepción de apoyo social y problemas en el acceso al mismo (p. 98).

Villa Mora et al. (2017) expusieron su estudio que trata acerca de la violencia en el noviazgo en jóvenes y adolescentes de España, así como su dependencia emocional y la autoestima que presentan. Se realizó con una muestra que contenía a 224 sujetos, entre adultos jóvenes y adolescentes de 15 a 26 años, cuyo objetivo fue verificar en esta población el vínculo que existe entre la violencia en el tiempo de noviazgo con la autoestima y la dependencia emocional (p. 96), para lo cual se aplicaron tres cuestionarios: Escala de Autoestima de Rosenberg, Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales (IRIDS-100) y Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO). En la investigación se obtuvo que los jóvenes que han sido maltratados tienen mayor posibilidad de tener dependencia emocional y autoestima deficiente en relación con aquellos que no han experimentado violencia; se comprobó una tasa mayor de violencia y dependencia emocional en los alumnos de secundaria en comparación con los resultados de los jóvenes universitarios.

Rubio-Garay et al. (2017) en la revisión sistemática sobre la Prevalencia de la Violencia en el Noviazgo (física, psicológica y sexual) ejercida y padecida en adolescentes y jóvenes en 113 artículos, encontraron una amplia variabilidad en los resultados en todos los tipos de violencia estudiados. Los documentos apuntaron a que las agresiones psicológicas ejercidas por mujeres, así como las agresiones sexuales ejercidas por los hombres presentan la más alta prevalencia. Así mismo, sugirieron un porcentaje mayor de violencia psicológica en mujeres; así como, agresiones en los adolescentes con tasas ligeramente superiores que en los adultos jóvenes. Además, consideraron que los factores asociados a violencia en el noviazgo, pueden clasificarse de la siguiente manera: precipitantes,

facilitadores, mediadores o inhibidores/protectores. La violencia consta de tres componentes esenciales: amenaza o daño, control o dominio y que suceda durante la relación. En la adolescencia se suelen aceptar ciertas formas de violencia por desconocimiento o ideales respecto al amor romántico. No siempre es obvia la división entre factores facilitadores y precipitantes y pueden cambiar de roles; entre estos tenemos los inter/personales (consumo de drogas, estrategias de afrontamiento evitantes, embarazos no deseados, hostilidad, problemas conductuales o de personalidad...), los situacionales (estrés, maltrato en la infancia, violencia intrafamiliar, escaso apoyo social...). Los moduladores (edad, autoestima, aceptación de violencia, empatía, estereotipos...), protectores inter/personales (autoestima elevada, empatía alta, habilidades de comunicación, percepción de autoeficacia...) situacionales (apoyo social, hábitos de crianza), inconscientes (origen étnico, lugar de residencia...), la mayor parte están ligados con bidireccionalidad de la violencia.

De la Villa Moral, García , Cuetos, y Sirvent, (2017) en su estudio acerca de la violencia en el noviazgo, autoestima y dependencia emocional en adolescentes y jóvenes españoles, se plantearon el propósito de verificar el vínculo que hay entre la violencia en la etapa del noviazgo, conjuntamente con la autoestima y la dependencia emocional en las y los adultos jóvenes y los adolescentes (p. 2), además, de las diferencias que hay basándose en el nivel educativo, así como en el género. La muestra de 224 personas con edades de 15 a 26 años, respondió tres cuestionarios: Escala de Autoestima de Rosenberg, Inventario de Relaciones Interpersonales y Dependencias Sentimentales (IRIDS-100) y Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO). El estudio presentó

datos en los que señala que los jóvenes violentados presentaron más dependencia emocional y una menor autoestima comparados con aquellos que no han sido victimizados. Según el género, el estudio mostró que las adolescentes victimizadas presentaron menor autoestima y los hombres empleaban con más frecuencia procesos de acomodación, así como de manipulación. Es mayor la violencia y dependencia emocional vivida en los grupos de estudiantes de educación media que los universitarios.

Martínez Gómez, Vargas Gutiérrez, y Novoa Gómez (2016) mostraron su investigación, cuyo objetivo fue estudiar la relación entre las características de la violencia en el noviazgo (recibida y ejercida) en adolescentes y jóvenes, con respecto a la observación de maltrato entre sus padres, en 589 educandos, de 12 a 22 años. Usaron listas de chequeo de experiencias de maltrato en la pareja, basándose en la violencia recibida y la violencia ejercida; y un cuestionario autoaplicado sobre la violencia conyugal. Los principales resultados plantearon que el 70.9 % de la muestra estudiada había sido víctima de violencia por su pareja, y el 48.6 % había empleado violencia en contra de su pareja; siendo la violencia emocional y la psicológica las más empleadas. Se detectó más reporte de mujeres victimarias y en hombres más victimización. No se evidenció relación significativa estadísticamente en las conductas de violencia y género. Existió una asociación significativa, considerando la violencia en el noviazgo y la expectación de patrones parentales de violencia.

Pedraza Banderas y Vega Valero (2015) presentaron la investigación sobre las estrategias de afrontamiento ante la violencia en el noviazgo, cuyo objetivo fue investigar las estrategias de afrontamiento como un componente que pudiese

relacionarse con la presencia de diferentes formas de violencia, ya sea física, psicológica o sexual en el noviazgo en 130 estudiantes universitarios, usando como instrumento la Encuesta Nacional de violencia en las relaciones de Noviazgo (ENVINOV, 2007). Los resultados evidenciaron que el 86.7 % de los estudiantes han experimentado violencia, siendo motivos importantes no cumplir acuerdos, los celos y sin razón supuesta. La violencia se asocia negativamente con las estrategias de afrontamiento dentro de la relación, consideraciones como conversaciones en pareja, prudencia, creación de soluciones, reconocimiento de errores, entre otros; pensadas hacia la acción y la resolución del problema. Mientras tanto, positivamente se relaciona con aceptar el error, dar cariño físico a la pareja y hacerse responsable de los actos, estos son esfuerzos para controlar la respuesta emocional (p. 139).

García y Méndez (2015) expusieron su estudio con 150 hombres y 192 mujeres del DF, con el objetivo de encontrar la relación entre las estrategias de manejo de conflictos y la percepción de violencia situacional. Emplearon la Escala de Estrategias de Manejo del Conflicto, diseñada y validada en México por Rivera-Aragón, Cruz, Arnaldo y Díaz-Loving (2004) y la Escala de Violencia en la Pareja, validada en México por Cienfuegos y Díaz-Loving (2010). En el estudio diferenciaron entre violencia coercitiva de control y violencia situacional: creciente por mala resolución de conflictos y diversos factores, además, es bidireccional. Los mecanismos de resolución de conflictos son esenciales en el apareamiento o no de la violencia. Según el estudio, los dos principales mecanismos de resolución de conflictos fueron, en este orden, la reflexión/comunicación y la evitación. Las mujeres percibieron mayor violencia

en todas sus formas siendo la física, económica e intimidación las de mayor prevalencia; la reflexión/comunicación y el tiempo se relaciona negativamente con la violencia; el afecto, la evitación y la acomodación lo hacen de manera positiva. La evitación se relaciona con todas las formas de violencia.

López-Cepero y sus colaboradores (2015) en un estudio sobre relaciones de noviazgo juvenil y percepción de violencia con 3087 estudiantes adultos Españoles, expusieron que la valoración de la violencia depende de factores como la diferenciación entre maltrato “técnico” y “reconocido”; mientras elementos como la sensación de miedo se hallan más presentes en las mujeres, el temor a la crítica social impide un conocimiento real de la situación de los hombres. El estudio, realizado con el test CUVINO para violencia en el noviazgo, planteó una clasificación de etiquetas “maltrato”, ”miedo” y ”estar atrapado”; en éste, el desapego y la violencia física son asociados con “maltrato”, humillación y violencia física con “miedo”, y la victimización sexual y la coerción se relaciona con el “sentirse atrapado”. Tanto en maltrato físico como emocional, los hombres se sienten más afectados que las mujeres. En general, 44,6 % ha sufrido “violencia no percibida” a través de castigos emocionales y coerción. También importante es la percepción de maltrato más presente en mujeres, mientras que el “sentirse atrapado” es más común en hombres.

Delgado, Estrada y López (2015) realizaron una investigación sobre una muestra de 1753 estudiantes de México y España, en la que se buscaba hacer una comparación entre las características y efectos culturales de la percepción de la violencia psicológica y plantear la necesidad de incluir los constructos de género por su influencia en la percepción de la violencia, así como la dificultad de

incluirlos en los instrumentos habituales. En España, el 55 % de mujeres en el servicio de emergencia negó haber sido violentadas por su pareja, y en México, el 47 % de mujeres de más de 15 años han recibido al menos un evento de violencia con su última pareja. La violencia percibida por mujeres en España consiste principalmente de: control, degradación y amenazas; en México se presenta celos, acoso, manipulación emocional aislamiento, dominación, indiferencia afectiva, presión sexual, y degradación (p. 381). La minimización de violencia ejercida por hombres y percibida por mujeres puede deberse a la tradicional relación de poder entre ambos. En México se reportaron las formas más evidentes de violencia, mientras que, las más sutiles en España que ha tenido varias campañas de concientización al respecto. El reconocimiento depende de la consciencia.

Flores, Juárez y Vidaña (2015), en un estudio con 375 estudiantes universitarios de la Ciudad de México, hombres y mujeres de 18 a 25 años de edad, planteado con 3 tipos de violencia psicológica (humilla, controla, entre otros), verbal (amenazas e intimidación) y física; encontraron que hombres así como mujeres consideran que ambos ejercen violencia (50 % de la muestra), seguido por la idea de que el hombre ejerce más violencia (35 %). La violencia psicológica es predominante, aunque hay un grupo de 19 % que considera que todo tipo de violencia está presente. Existe una amplia consciencia sobre los mecanismos de manipulación y control, principalmente si están ligados a conceptos patriarcales de roles de género. El estudio sugirió, también, unos nacientes mecanismos de control por medio de redes sociales, como vigilancia sobre amigos y comunicaciones.

Rivera-Rivera, Allen-Leighh, Rodríguez-Ortega et al. (2007), plantearon que los factores relacionados con la violencia en el noviazgo de adolescentes aún no se han documentado en la mayoría de los países en desarrollo. Es por esto que, este estudio evaluó la prevalencia y la correlación entre la victimización y la perpetración de la violencia en el noviazgo entre los jóvenes mexicanos de una cohorte de 7960 estudiantes de escuelas públicas (11-24 años). Se construyeron modelos de regresión logística multinomial con la violencia en el noviazgo adolescente como variable dependiente. La prevalencia de victimización por violencia en el noviazgo fue: 9,37 % (mujeres) y del 8,57 % (hombres) para la violencia psicológica; 9,88 % (mujeres) y 22,71 % (hombres) por violencia física; y 8,63 % (mujeres) y 15,15 % (hombres) por violencia tanto psicológica como física. La prevalencia de perpetración fue del 4,21 % (mujeres) y del 4,33 % (hombres) por violencia psicológica; 20,99 % (mujeres) y 19,54 % (hombres) por violencia física; y 7,48 % (mujeres) y 5,51 % (hombres) para ambos tipos de violencia. Los factores asociados con la victimización por violencia en el noviazgo para ambos sexos incluyeron: dos o más parejas sexuales de por vida y violencia intrafamiliar. Las siguientes características se relacionaron significativamente con la perpetración de violencia en el noviazgo en ambos sexos: pertenencia a pandillas, uso de drogas ilegales, dos o más parejas sexuales de por vida y violencia intrafamiliar. La mayor edad, el consumo de alcohol y el consumo de drogas ilegales se asociaron significativamente con la victimización solo entre las niñas. El estatus socioeconómico alto o medio se relacionó con la perpetración solo en los niños.

### 3. Definiciones Operacionales de Variables

VARIABLE	Dimensiones	Indicadores	Unidad de medida	Escala	Instrumento	
<b>Violencia de pareja-</b> Frecuencia de ocurrencia de violencia en la relación de noviazgo, y se medirá a través de ocho tipos de abuso.	Desapego	6, 14, 22, 30, 32, 33, 37	Escala de Likert	1	Ordina	Cuestionario de Violencia Entre Novios (CUVINO): Rodríguez-Franco y cols. (2007) Consistencia interna total de alfa de Cronbach 0,932
	Humillación	7, 15, 23, 31, 36, 40, 41				
	Sexual	2, 10, 18, 26, 34, 39				
	Coerción	1, 9, 17, 25, 38, 42				
	Físico	5, 13, 20, 21, 29				
	Género	3, 11, 19, 27, 35				
	Castigo emocional	8, 16, 24				
Instrumental	4, 12, 28					
<b>Afrontamiento de estrés</b> Estilos básicos de afrontamiento del estrés y se medirá a través de la búsqueda de apoyo social, expresión emocional abierta, religión, focalizado en la solución del problema, evitación, autofocalización	<b>Estilos básicos de afrontamiento del estrés</b>	6, 13, 20, 27, 34, 41	Escala de Likert	1	Ordina	Cuestionario de afrontamiento del estrés (cae): Bonifacio Sandín y Paloma Chorot las subescalas BAS, RLG y FSP presentan coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach > 0,85 ; las subescalas EEA, EVT y EEA presentan coeficientes alfa entre 0,71 y 0,76; AFN (0,64)
	Búsqueda de apoyo social (BAS)					
	Expresión emocional abierta (EEA)	4, 11, 18, 25, 32, 39				
	Religión (RLG)	7, 14, 21, 28, 35,42				
	Focalizado en la solución del problema (FSP)	1, 8, 15, 22, 29, 36				
Evitación (EVT)	5, 12, 19, 26, 33, 40					
Autofocalización negativa (AFN)	2, 9, 16, 23, 30, 37					

<b>VARIABLE</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Unidad de medida</b>	<b>Escala</b>	<b>Instrumento</b>
	Reevaluación positiva (REP)	3, 10, 17, 24, 31, 38			
<b>Apoyo social</b> Acciones de la red social a favor de un sujeto, que pueden ser confidenciales o afectivas.	Apoyo confidencial	1, 4, 6, 7, 8, 10	Escala de Likert	Ordinal	Cuestionario de Apoyo Social Funcional Duke-UNK-11 (Broadhead et al. 1988; versión de Bellón et al. 1996) Consistencia interna alfa de Cronbach de 0,90
	Apoyo afectivo	2, 3, 5, 9, 11			

#### **4. Hipótesis**

Para el planteamiento de las hipótesis, se han considerado las relacionadas a los objetivos correlacionales.

##### ***4.1.Hipótesis General***

Existe relación entre violencia de pareja con el afrontamiento del estrés según las redes de apoyo social en estudiantes universitarios.

##### ***4.2.Hipótesis Específicas***

Existe relación entre los tipos de violencia de pareja con las estrategias de afrontamiento del estrés según el apoyo confidencial en estudiantes universitarios.

Existe relación entre los tipos de violencia de pareja con las dimensiones de estrategias de afrontamiento del estrés según el apoyo afectivo en estudiantes universitarios.

## **CAPÍTULO III METODOLOGÍA**

### **1. Tipo de Investigación**

La investigación tuvo una posición cuantitativa pues emplea la recogida de datos con el fin de comprobar la hipótesis, sustentada en la medición numérica y el análisis estadístico para implantar esquemas de comportamiento (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

### **2. Diseño de la Investigación**

La investigación fue descriptiva, ya que mide, evalúa o recolecta datos sobre diversas variables, aspectos, dimensiones o elementos del tema a investigar; y correlacional porque relaciona variables mediante un esquema previsible para un conjunto o población. Tuvo un diseño no experimental debido a que se plantea observar los fenómenos como se dan en el ambiente natural, y fue transversal pues recopila datos en un momento único. (Hernández et al., 2006)

### **3. Población y Muestra**

#### ***3.1. Descripción de la Población***

La población estuvo conformada por 2592 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud de una institución de educación pública la cual, al ser la única estatal en la provincia, tiene una población estudiantil grande.

Al momento de la realización de esta investigación, el ingreso a la universidad, como a todas las demás instituciones de educación superior estatales, se daba a través del Examen Nacional Para la Educación Superior ENES, dando acceso a estudiantes de todo el país mediante el sistema de cupos empleado por la Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología (Senescyt), basado en los puntajes

obtenidos por los estudiantes para acceder a la carrera que desearan (El telégrafo, 2017), convirtiéndose en un referente de la zona central del Ecuador.

Los estudiantes, en su mayoría, fueron mestizos, muy pocos indígenas y afros; proviniendo de todos los estratos socioeconómicos, aunque, en su mayoría, de clase media, media baja y baja. Algunos trabajaban para poder estudiar, lo que implicó esfuerzo extra en búsqueda de progresar y ser parte del aparato productivo. Sus edades comprendieron entre 18 y 35 años. Los estudiantes, en un 80 %, correspondieron a la ciudad en la que se encuentra la Facultad de Ciencias de la Salud, el porcentaje restante provinieron de las diferentes ciudades de la Región central del país.

### ***3.2.Descripción de la Muestra y Método de Muestreo***

El procedimiento muestral consideró un diseño probabilística de tipo estratificado con afijación proporcional “subgrupo en el que la población se divide en segmentos y se selecciona una muestra para cada segmento” (Hernandez et al., 2006). Cada estrato tiene un número de elementos en la muestra proporcional a su tamaño, así aumenta la precisión de la muestra y envuelve el uso intencional de diferentes dimensiones de muestra para cada estrato, con el objetivo de reducir la varianza de cada unidad de la media muestral (Hernandez et al., 2006), que en este caso sería por carrera y por sexo.

**Unidad de Muestreo.** Un estudiante de la facultad de ciencias de la salud, matriculado en la Facultad de Ciencias de la Salud que cumpla con los criterios de inclusión.

**Marco Muestral.** Estudiantes de la universidad registrados en el sistema informático de la Secretaría de la Facultad de Ciencias de la Salud.

**Tamaño de Muestra.** La población total fue de 2592, determinando un tamaño muestral de 335 estudiantes de 18 a 35 años de edad, con un nivel de confianza del 95 % y un margen de error del 5 %.

**Unidad de análisis.** Un estudiante matriculado en la Facultad de Ciencias de la Salud

**Marco Referencial.** Secretarías de cada carrera de la Facultad de Ciencias de la Salud

**Criterio de Inclusión.** Que hayan tenido o tengan una relación de noviazgo de, al menos, un mes de duración.

**Criterio de Exclusión.** No brindar el consentimiento para ser parte del estudio o que estén casados.

**Criterio de Eliminación.** Cuestionarios mal respondidos o incompletos.

### **Tabla 1**

*Distribución de la población de estudiantes de la facultad de Ciencias de la Salud y por carrera.*

Carrera	Población	Género	
		Masculino	Mujeres
Estimulación temprana	212	18	194
Laboratorio Clínico	332	90	242
Terapia física	344	113	231
Psicología clínica	333	110	223
Medicina	927	374	553
Enfermería	444	46	398
Total:	2592	751	1841

Fuente: Secretarías de Carrera de Facultad de Ciencias de la Salud 2018

Para calcular el tamaño de la muestra se empleó la siguiente fórmula:

$$n = \frac{N\sigma^2Z^2}{(N - 1)e^2 + \sigma^2Z^2}$$

Donde:

n = tamaño de la muestra.

N = tamaño de la población.

$\sigma$  = Desviación estándar de la población 0,5.

Z = Valor obtenido mediante niveles de confianza. Es un valor constante que, si no se tiene su valor, se lo toma en relación al 95% de confianza equivale a 1,96.

e = Límite aceptable de error muestral 5 %

**Tabla 2**

*Distribución de la muestra de estudiantes de la facultad de Ciencias de la Salud y por carrera.*

		Sexo		Total
		Masculino	Femenino	
Carrera	Estimulación Temprana	3	19	22
	Laboratorio clínico	11	34	45
	Terapia física	19	37	56
	Psicología clínica	13	21	34
	Medicina	46	80	126
	Enfermería	5	47	52
Total		97	238	335

**FUENTE:** Secretarías de Carrera de Facultad de Ciencias de la Salud 2018

#### **4. Procedimiento**

Luego de la aprobación del Comité de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia del tema “Violencia de Pareja, Afrontamiento del Estrés y Redes de Apoyo, en Estudiantes Universitarios”, se inició el proceso de investigación.

Primero, se realizó la validación por jueces de los instrumentos a aplicarse.

Después, se estableció una cita con el Decano de la Facultad en la que se realizó el estudio, se le informó el título y los objetivos de la investigación, se le solicitó la aprobación para evaluar a los estudiantes; consecuentemente, dio su consentimiento de manera verbal y escrita.

Se estableció el listado de la muestra de estudiantes aleatoriamente sin sustitución, de manera que el mismo caso no se seleccione más de una vez.

El proceso se realizó en las aulas de clase, de forma grupal, con autorización del docente a cargo, para proceder a realizar la evaluación.

Al momento de la aplicación de los instrumentos, se comenzó solicitando que se retiren los estudiantes que no consten en la lista de sorteados de la muestra. A quienes se quedaron, se les dio una explicación de la investigación, se les indicó los objetivos del estudio, además, se señaló que el estudio estaría a cargo de una investigadora principal, maestranda de la Universidad Peruana Cayetano Heredia. Asimismo, se comunicó que los cuestionarios eran anónimos y de participación libre y voluntaria. En ese momento, se invitó a participar a aquellos que deseen colaborar y que hayan tenido o tuviesen una relación de noviazgo de, al menos, un mes de duración. A continuación, se inició el proceso de consentimiento informado empleando el formato propuesto por la Universidad Peruana Cayetano Heredia (ver anexo 7: Consentimiento para participar en un estudio de investigación - ADULTOS). Luego, se les explicó las indicaciones para cada uno de los cuestionarios, señalando que no existían respuestas buenas ni malas. Se procedió a aplicar los materiales de recolección de datos y el tiempo de duración fue aproximadamente de 30 minutos.

Una vez calificadas las evaluaciones, se realizó el análisis estadístico, el cual se presenta en el punto 7 (Análisis de Datos).

## **5. Variables.**

Variable 1: Violencia de pareja

Variable 2: Estrategias de afrontamiento al estrés

Variable 3: Redes de Apoyo Social

## **6. Instrumentos**

En la investigación se emplearon tres instrumentos psicométricos.

### ***6.1. Cuestionario de Violencia Entre Novios (CUVINO, 2007). (Ver Anexo 3)***

#### **Ficha Técnica**

**Nombre:** Cuestionario de Violencia Entre Novios

**Autor:** Rodríguez-Franco y cols.

**Aplicación:** Individual.

**Ámbito de aplicación:** Adolescentes y Adultos

**Duración:** Variable, aproximadamente 15 minutos.

**Finalidad:** Evaluación de la percepción de violencia de pareja.

**Total de ítems:** 42 distribuidos en 8 áreas

**Material:** Cuestionario con 42 ítems

**Calificación:** de 1 a 5 puntos por cada respuesta

**Validación del Instrumento:** Realizada por Rodríguez-Franco, y otros (2010) en 5170 personas escolarizadas de España, Argentina y México

**Confiabilidad:** Total alfa de Cronbach 0,932 y para la frecuencia de aparición de conductas y actitudes negativas en la relación de pareja alfa 0,960 y para el grado de malestar experimentado alfa de 0,986.

**Validez:** La Modified Conflict Tactics Scales (MCTS) correlaciona con el CUVINO en valores que van de 0,697 a 0,71 ( $p < 0,001$ )

Es un instrumento que evalúa el daño sufrido y la frecuencia, esta última estudiada en este trabajo, en la relación de noviazgo mediante ocho subescalas que miden los siguientes tipos de abuso: desapego, humillación, sexual, coerción, físico, género, castigo emocional, e instrumental; con una escala Likert de 5 puntos, siendo en la frecuencia 1 “nunca” y 5 “casi siempre”; mientras que en la molestia 1 es “nada” y 5 “mucho”. (Rodríguez-Franco et al., 2010)

Para el presente estudio, se realizó la validación por jueces (N=12), mediante el coeficiente de concordancia de Kendall (W), obteniéndose los siguientes coeficientes aceptables:

Validez de contenido:  $W=0.768$  ( $p = < 0.00$ )

Validez de constructo:  $W=0.770$  ( $p = < 0.00$ )

Validez de criterio:  $W=0.761$  ( $p = < 0.00$ ).

## ***6.2. Cuestionario de afrontamiento del estrés (CAE) (Ver Anexo 4)***

**Nombre:** CAE. *Cuestionario de Afrontamiento del Estrés.*

**Autor:** Bonifacio Sandín y Paloma Chorot

**Aplicación:** Individual.

**Ámbito de aplicación:** Adultos

**Duración:** Aproximadamente 5 minutos.

**Finalidad:** Evaluación del afrontamiento al estrés

**Material:** Cuestionario de 42 ítems

**Total de ítems :** 42 distribuidos en 7 estilos

**Calificación :** de 0 (nunca) a 4 (casi siempre) puntos por cada respuesta

**Validación del Instrumento:** Realizada por Sandín y Chorot (2003) en 592 estudiantes universitarios de España.

**Confiabilidad:** las subescalas BAS, RLG y FSP presentan coeficientes de confiabilidad alfa de Cronbach  $> 0,85$  ; las subescalas EEA, EVT y EEP presentan coeficientes alfa entre 0,71 y 0,76; ANF (0,64).

**Validez:** las correlaciones entre los factores oscilan entre 0,40 (BAS-FSP) y -0,03 (FSP-AFN). En general, las correlaciones son moderadas o bajas, lo cual brinda validez a la relativa independencia entre las dimensiones.

Es un instrumento desarrollado por Sandín y Chorot (2003) sobre la base del EEC-R (Escala de Estrategias de Coping-Revisada) y desarrollado por Lazarus y Folkman a través del cual se evalúan 7 diferentes estrategias de afrontamiento:

Focalizado en la solución del problema (FSP)

Autofocalización negativa (AFN)

Reevaluación positiva (REP)

Expresión emocional abierta (EEA)

Evitación (EVT)

Búsqueda de apoyo social (BAS)

Religión (RLG). (Sandín y Chorot, , 2003).

En este estudio, se realiza la validación por jueces (N=12), mediante el coeficiente de concordancia de Kendall (W), obteniéndose los siguientes coeficientes aceptables:

Validez de contenido:  $W=0.770$  ( $p < 0.00$ )

Validez de constructo:  $W=0.766$  ( $p < 0.00$ )

Validez de criterio:  $W=0.724$  ( $p < 0.00$ ).

### **6.3. Cuestionario de Apoyo Social Funcional Duke-UNK-11 (Broadhead et al.**

**1988; versión de Bellón, Lardelli y Delgado. 1996). (Ver Anexo 5)**

**Nombre:** Cuestionario de Apoyo Social Funcional Duke-UNK-11

**Autor:** Bellon et. al.

**Aplicación:** Individual.

**Ámbito de aplicación:** Adultos

**Duración:** Variable, aproximadamente 5 minutos.

**Finalidad:** Evaluación del apoyo social funcional.

**Total de ítems :** 11 distribuidos en 2 áreas

**Material:** Cuestionario con 11 ítems

**Calificación:** de 1 (mucho menos de lo que deseo) a 5 (tanto como deseo) puntos por cada respuesta.

**Validación del Instrumento:** Realizada por Bellón, Lardelli y Delgado. (1996) en 656 pacientes de España.

**Confiabilidad:** consistencia interna un valor alfa de 0,9 para el total y para la subescala apoyo confidencial 0,88 y apoyo afectivo alfa 0,79.

**Validez:** Para analizar la validez de constructo se comprueban varias predicciones en base a la bibliografía, verificándose la existencia de diferencias estadísticamente significativas en función del nivel de estudios (a mayor nivel de estudios mayor apoyo social;  $F= 5,49$ ;  $p<0,01$ ), la edad (los mayores de 40 años

informaban de un menor apoyo social;  $F= 8,47$ ;  $p<0,01$ ) (Bellón Saameño et al., 1996)

Evalúa el “apoyo confidencial” que comprende la posibilidad de contar con personas para comunicarse (ítems 1, 4, 6, 7, 8 y 10) y el “apoyo afectivo” que involucra demostraciones de amor, cariño y empatía (ítems 2, 3, 5, 9 y 11).

En el presente estudio, se realizó la validación por jueces ( $N=12$ ), mediante el coeficiente de concordancia de Kendall ( $W$ ), obteniéndose los siguientes coeficientes aceptables:

Validez de contenido:  $W=0.817$  ( $p = < 0.00$ )

Validez de constructo:  $W=0.928$  ( $p = < 0.00$ )

Validez de criterio:  $W=0.864$  ( $p = < 0.00$ ).

## **7. Consideraciones Éticas**

Para abarcar los principios éticos, se procedió en el siguiente orden: el proyecto de investigación se envió al Comité de Ética de la Universidad Peruana Cayetano Heredia y fue aprobado por el mismo. La aprobación considera el cumplimiento de criterios éticos a nivel global, los lineamientos científicos, beneficios, costos e incentivos, la confidencialidad de los datos, uso futuro de la información obtenida, entre otros.

A los participantes, se procedió a referir los riesgos y beneficios de la investigación, en relación al primero, se explicó que el estudio no envolvía riesgos para la salud, y con relación a los beneficios, se expuso que se beneficiará de forma social pues los resultados en el futuro servirán de base para el diseño de programas de manejo de estrés, violencia de novios y estrategias de

afrontamientos. El beneficio directo del estudiante es el acceso a sus resultados de forma individual usando una clave asignada, previamente, a cada uno.

Sobre los costos y compensaciones, se informó a los participantes que no tenían que cancelar para participar en el estudio, ni recibirían ningún estímulo económico ni de ninguna clase.

Sobre la confidencialidad, los investigadores guardarán su información con códigos, sin nombres. Si los resultados de este estudio se publican, no se mostrará ninguna información que facilite la identificación de los estudiantes que intervinieron en esta investigación.

Al finalizar la investigación, se realizó una actividad de socialización de los resultados obtenidos sobre la violencia y se motivó a los alumnos que consideren visitar el consultorio de psicología de la Facultad.

## **8. Plan de Análisis de Datos**

Los datos recogidos para el objetivo general y para los específicos, una vez tabulados, se los relacionó mediante el estadístico exacto de Fisher porque las variables obtenidas mediante el test CUVINO, los cuestionarios CAE y DUKE, son dicotómicas. Para establecer la intensidad de relación entre las variables se emplea el Coeficiente de Contingencia (CC), del mismo que se obtiene el porcentaje de asociación en base al Coeficiente de Contingencia Máximo (Díaz V. , 2009).

k: número de filas y columnas

$$k=2$$

$$C_{\max} = \sqrt{(k - 1)/k}$$

$$C_{\max} = \sqrt{(2 - 1)/2}$$

$$C_{\max} = 0,707$$

Botsch (2011) plantea los siguientes niveles de asociación según la medida del coeficiente de contingencia:

<b>Valor</b>	<b>Nivel de asociación</b>
Menor a 0.10	Muy débil
De 0.10 a 0.19	Débil
De 0.20 a 0.29	Moderada
Mayor 0.30	Fuerte

Finalmente, a partir del  $C_{\max}$  se calculó el porcentaje de asociación.

## CAPÍTULO IV RESULTADOS

En este capítulo se muestran los resultados del presente estudio, cuyo objetivo general plantea: Determinar la relación entre violencia de pareja con el afrontamiento del estrés según las redes de apoyo social en estudiantes universitarios.

### 1. Análisis de Resultados Inferenciales

A continuación, se despliegan los resultados inferenciales y luego los aspectos descriptivos.

#### **Relación entre violencia de pareja con afrontamiento del estrés según las redes de apoyo social en estudiantes universitarios.**

En la Tabla 3 se comprueba la hipótesis general de esta investigación: *Existe relación entre violencia de pareja con el afrontamiento del estrés según las redes de apoyo social en estudiantes universitarios*, ya que hay relación significativa entre la violencia de pareja con el afrontamiento del estrés, con su dimensión de expresión emocional abierta, según las redes de apoyo social, con un porcentaje de asociación débil (18,53 %).

**Tabla 3**

*Relación entre Violencia de Pareja con el Afrontamiento del Estrés según las Redes de Apoyo Social en estudiantes universitarios.*

	Violencia de Pareja		
	Sig. exacta (bilateral)	Coefficiente de contingencia	% asociación
<b>Afrontamiento</b>			
Búsqueda de apoyo social	0,342		
Expresión emocional abierta	<b>0,018</b>	0,131	18,53
Religión	0,754		
Focalizado en la solución de problemas	0,252		
Evitación	0,750		
Autofocalización negativa	0,431		
Reevaluación positiva	0,875		

*Nota.* Para analizar la relación entre las variables violencia, afrontamiento del estrés y apoyo social se implementó la prueba exacta de Fisher que nos da la significación exacta bilateral, luego se obtuvo el coeficiente de contingencia y finalmente el porcentaje de asociación.

Este resultado significa que, ante un acto de violencia de la pareja, la persona agredida responde con un afrontamiento de expresión emocional abierta, es decir, con hostilidad; o sea que la víctima se vuelve victimario y éste víctima a la vez.

### **Relación entre los tipos de violencia de pareja con las estrategias de afrontamiento del estrés, según el apoyo confidencial y afectivo en estudiantes universitarios**

En la Tabla 4 se observan los resultados con los que se comprueba la segunda hipótesis: *Existe relación entre los tipos de violencia de pareja con las estrategias de afrontamiento del estrés según el apoyo confidencial en estudiantes*

*universitarios*. Se encontraron asociaciones débiles (0,10 a 0,19) y moderadas (0,20 a 0,29).

Cuando el apoyo social en su dimensión **confidencial es normal**, se encuentran asociaciones con la estrategia de afrontamiento autofocalización negativa (AFN) en los casos de violencia en forma de humillación (0,176), física (0,184) e instrumental (robos o secuestros de objetos preciados) (0,161).

Cuando el apoyo social **confidencial es nulo o bajo**, se encuentran asociaciones de débiles a moderadas, con el afrontamiento expresión emocional abierta (EEA), ante la violencia de humillación (0,279), física (0,255), de género (0,160), y castigo emocional (0,216).

**Tabla 4**

*Relación entre dimensiones de violencia de novios - frecuencia y dimensiones de afrontamiento del estrés según apoyo social confidencial normal y escaso o nulo*

		Apoyo social confidencial normal															
Frecuencia		Desapego		Humillación		Sexual		Coerción		Físico		Género		Castigo emocional		Instrumental	
		Ext	CC	Sig. Ext	CC	Sig. Ext	CC	Sig. Ext	CC	Sig. Ext	CC	Sig. Ext	CC	Sig. Ext	CC	Sig. Ext	CC
Búsqueda de apoyo social		1,00		0,51		1,00		1,00		0,42		0,75		1,00		0,41	
Expresión emocional abierta		0,67		0,07		0,26		1		1,08		0,42		0,15		0,51	
Religión		1		0,14		0,11		1		0,08		0,52		0,15		0,51	
Focalizado en la solución de problemas		0,83		0,26		0,63		1		0,34		0,11		0,12		0,19	
Evitación		1		0,42		0,43		0,68		0,11		0,2		0,52		0,1	
Autofocalización negativa		0,08		<b>0,03</b>	<b>0,18</b>	0,15		1		<b>0,02</b>	<b>0,18</b>	0,63		0,08		<b>0,05</b>	<b>0,16</b>
Reevaluación positiva		0,66		0,74		0,25		0,67		0,62		0,62		0,24		0,31	

Apoyo social confidencial escaso o nulo															
Desapego		Humillación		Sexual		Coerción		Físico		Género		Castigo emocional		Instrumental	
Ext	CC	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC
Búsqueda de apoyo social	0,23	0,75		0,46		8,64		0,34		0,52		0,3		0,43	
Expresión emocional abierta	0,08	<b>0</b>	<b>0,28</b>	0,08		0,06		<b>0</b>	<b>0,26</b>	<b>0</b>	<b>0,16</b>	<b>0,01</b>		<b>0,22</b>	0,1
Religión	0,41	0,64		0,73		0,63		0,34		0,88		1		0,26	
Focalizado en la solución de problemas	0,72	0,74		1		0,86		0,24		1		0,72		0,68	
Evitación	1	0,75		0,36		0,74		1		0,87		0,23		0,7	
Autofocalización negativa	1	0,29		0,39		0,75		0,15		1		0,51		0,14	
Reevaluación positiva	0,22	0,25		0,19		0,23		1		0,26		0,22		0,33	

*Nota.* Para analizar la relación entre dimensiones de violencia de novios - frecuencia y dimensiones de afrontamiento del estrés según apoyo social confidencial normal y escaso o nulo se implementó la prueba exacta de Fisher que nos da la significación exacta bilateral (Sig. Ext.), luego se obtuvo el coeficiente de contingencia (CC).

Estos resultados significan lo siguiente:

Cuando la víctima cuenta con apoyo social confidencial normal, es decir con personas a quienes contar sus problemas y situaciones conflictivas que demanden comprensión y ayuda, afronta la violencia con una actitud pesimista y conductas de indefensión e incapacidad, o sea se autovictimiza.

Cuando el apoyo social confidencial es escaso o nulo, es decir no tiene con quien descargar sus problemas, el afrontamiento es de descarga de la reacción emocional, es decir mal humor, comportándose de manera hostil con el victimario, quien pasa a ser víctima.

En la Tabla 5 se comprueba la última hipótesis: *Existe relación entre los tipos de violencia de pareja con las estrategias de afrontamiento del estrés según el apoyo afectivo en estudiantes universitarios.*

Cuando el apoyo social en su dimensión **afectivo es normal**, se encontraron asociaciones débiles y moderadas con distintas formas de violencia y con distintos tipos de afrontamientos:

- Cuando la forma de la violencia es la humillación, se relaciona con el afrontamiento en forma de:
  - expresión emocional abierta con Cc. 0,197
  - reevaluación positiva (REP) con Cc. 0,199;
- Cuando la forma de la violencia es física se asocia con el afrontamiento en forma de:
  - expresión emocional abierta, con Cc. 0,250
  - confiar en la religión (RLG) con Cc. 0.173

- autofocalización negativa con Cc. 0,233;
- La violencia de género (desprecio, minimización de género), se afronta mediante expresión emocional abierta, con Cc. 0,197.

Cuando el **apoyo afectivo es nulo o bajo**, se encontraron asociaciones débiles y moderadas con la violencia y con las estrategias afrontamiento;

- La violencia como humillación, se afronta con expresión emocional abierta (0,228);
- La violencia física. Se afronta con búsqueda de apoyo social (BAS) con 0,173, y focalización en la solución de problemas (FSP) (0,205);
- La violencia como castigo emocional se afronta con expresión emocional abierta (0,179);
- La violencia instrumental se afronta con autofocalización negativa (0,143).

**Tabla 5**

*Relación entre dimensiones de violencia de novios - frecuencia y dimensiones de afrontamiento del estrés según apoyo social afectivo normal y escaso o nulo*

<b>Apoyo social afectivo normal</b>																
Frecuencia	<b>Desapego</b>		<b>Humillación</b>		<b>Sexual</b>		<b>Coerción</b>		<b>Físico</b>		<b>Género</b>		<b>Castigo emocional</b>		<b>Instrumental</b>	
	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext	CC	Sig. Ext	CC	Sig. Ext	CC	Sig. Ext	CC	Sig. Ext	CC	Sig. Ext	CC	Sig. Ext	CC
Búsqueda de apoyo social	0,657		0,863		0,5		1		1		0,866		0,867		0,215	
Expresión emocional abierta	0,368		<b>0,022</b>	<b>0,197</b>	0,17		0,676		<b>0,003</b>	<b>0,25</b>	<b>0,024</b>	<b>0,197</b>	0,088		0,285	
Religión	1		0,229		0,866		1		<b>0,043</b>	<b>0,173</b>	0,865		0,398		1	
Focalizado en la solución de problemas	1		0,864		1		1		1		0,5		0,736		0,377	
Evitación	0,823		0,862		0,612		0,836		0,502		0,609		0,737		0,053	
Autofocalización negativa	0,655		0,056		0,24		1		<b>0,007</b>	<b>0,233</b>	0,4		0,401		0,053	
Reevaluación positiva	0,07		<b>0,012</b>	<b>0,199</b>	0,864		0,834		0,609		0,606		0,609		0,203	

	Apoyo social afectivo escaso o nulo															
	Desapego		Humillación		Sexual		Coerción		Físico		Género		Castigo emocional		Instrumental	
	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC	Sig. Ext.	CC
Búsqueda de apoyo social	0,741		0,549		0,501		0,871		0,018	0,228	1		0,875		0,388	
Expresión emocional abierta	0,202		<b>0,001</b>	<b>0,228</b>	0,189		0,115		0,53		0,114		<b>0,015</b>	<b>0,179</b>	0,244	
Religión	0,633		0,662		0,197		0,527		0,747		0,248		1		0,181	
Focalizado en la solución de problemas	0,614		0,119		0,297		0,737		<b>0,005</b>	<b>0,205</b>	0,356		0,255		0,11	
Evitación	1		0,756		1		0,502		0,297		0,759		0,748		0,722	
Autofocalización negativa	0,264		0,083		0,073		1		0,143		1		0,068		<b>0,047</b>	<b>0,143</b>
Reevaluación positiva	1		0,295		0,74		1		0,064		0,882		0,637		1	

*Nota.* Para analizar la relación entre dimensiones de violencia de novios - frecuencia y dimensiones de afrontamiento del estrés según apoyo social afectivo normal y escaso o nulo se implementó la prueba exacta de Fisher que nos da la significación exacta bilateral (Sig. Ext.), luego se obtuvo el coeficiente de contingencia (CC).

Estos resultados significan lo siguiente:

Cuando la víctima cuenta con apoyo social afectivo normal, con demostraciones de afecto, amor y empatía de otras personas, se presentan las siguientes asociaciones:

- Si recibe humillación, se asocia con una respuesta hostil: ante más humillación disminuye la capacidad de dar un nuevo significado al problema, y no pueden centrarse en el lado positivo de la situación.
- Si recibe golpes, empujones, generación de heridas, se asocia con formas de afrontamiento como ser hostil, o centrarse en sus creencias religiosas, rezar, confiar en que Dios le ayudará a resolver el problema y adoptar una perspectiva pesimista, de resignación, dependencia, pérdida de control, autoinculpación y autocrítica.
- Cuando recibe violencia en forma de agresión sexista de ironía, se asocia con la estrategia de comportamiento hostil ante la agresión.

Cuando la persona tiene apoyo social afectivo escaso o nulo, aparecen las siguientes asociaciones:

- Si recibe críticas personales contra su autoestima, su estrategia es de afrontamiento hostil.
- Si recibe violencia física, disminuye la búsqueda de apoyo social y la capacidad de emplear estrategias cognitivas y conductuales inmediatas y planificadas para solucionar el problema.
- Si recibe manifestaciones ficticias de enfado por parte del victimario, que buscan causar daño, principalmente moral, su respuesta es hostil.

- Si recibe robos o secuestro de objetos preciados, aparecen pensamientos de autoreproche, con sentimientos y conductas de indefensión e incapacidad

## 2. Análisis de resultados descriptivos

### Resultados descriptivos de los tipos de violencia de pareja en estudiantes universitarios

En la Tabla 6 se presentan los diferentes tipos de violencia y su frecuencia en el grupo evaluado. Como se puede observar, 8 de cada 10 personas evaluadas afirma haber sufrido violencia, y el tipo de violencia más común ha sido el desapego en el 76,4 % de encuestados, seguido por la coerción que se da en un 74 % del grupo de estudio. La violencia de género y la humillación están presentes en la mitad de la muestra de estudiantes. El género masculino presenta porcentajes más altos de violencia.

**Tabla 6**

*Tipos de violencia de pareja en estudiantes universitario*

	Masculino (N=97)		Femenino (N=238)		Total (N=335)	
	No	Si	No	Si	No	Si
Desapego	15,5	<b>84,5</b>	26,9	<b>73,1</b>	23,6	<b>76,4</b>
Humillación	36,1	<b>63,9</b>	54,6	45,4	49,3	<b>50,7</b>
Sexual	51,5	48,5	66,8	33,2	62,4	37,6
Coerción	23,7	<b>76,3</b>	26,5	<b>73,5</b>	25,7	<b>74,3</b>
Físico	45,4	54,6	73,9	26,1	65,7	34,3
Género	37,1	<b>62,9</b>	51,7	48,3	47,5	<b>52,5</b>
Castigo emocional	44,3	55,7	62,2	37,8	57,0	43,0
Instrumental	51,5	48,5	79,0	21,0	71,0	29,0
<b>TOTAL</b>	8,2	91,8	16,4	83,6	14,0	86,0

*Nota.* Los datos de violencia de pareja corresponden a porcentajes.

De acuerdo a estos resultados, el tipo de violencia más común es el desapego o indiferencia y descortesía hacia el otro y sus sentimientos, lo que

genera sensación de falta de apoyo. Sigue la coerción, que es la presión ejercida por su pareja para forzar su voluntad o su conducta.

En niveles menores, se presentan la violencia de género que comprende comportamientos sexistas de ironías, sentimientos de superioridad ante la víctima, por ser del género opuesto; y la humillación, que implica críticas en contra de la autoestima y orgullo de la víctima, apatía y negación de apoyo. El género masculino presenta niveles más elevados de sufrimiento de violencia en forma de desapego, humillación, coerción y violencia de género.

**Tabla 7**

*Comparación de la violencia de novios entre género masculino y femenino*

Violencia de Novios		
	Sig. Exacta bilateral	Coefficiente de contingencia
Sexo	0,057	0,106

*Nota.* Para comparar la violencia de novios entre género masculino y femenino se implementó la prueba exacta de Fisher que nos da la significación exacta bilateral (Sig. Ext.).

Según estos resultados, no existe diferencia significativa en la frecuencia de violencia recibida por el género femenino y masculino.

**Tabla 8***Características sociodemográficas de la muestra*

		Varón		Mujer		Total	
		n	%	n	%	n	%
Edad	18 a 19 años	9	9,3%	37	15,5%	46	13,7%
	20 a 25 años	86	88,7%	192	80,7%	278	83,0%
	26 a 35 años	2	2,1%	9	3,8%	11	3,3%
	Total	97	100,0%	238	100,0%	335	100,0%
Lugar de origen	Tungurahua	55	56,7%	131	55,0%	186	55,5%
	Resto del país	42	43,3%	107	45,0%	149	44,5%
	Total	97	100,0%	238	100,0%	335	100,0%
Estado civil	Soltero	96	99,0%	233	97,9%	329	98,2%
	Divorciado	1	1,0%	5	2,1%	6	1,8%
	total	97	100,0%	238	100,0%	335	100,0%
Número de hijos	0	89	91,8%	214	89,9%	303	90,4%
	1	7	7,2%	21	8,8%	28	8,4%
	2	1	1,0%	3	1,3%	4	1,2%
	Total	97	100,0%	238	100,0%	335	100,0%
Tiempo de Relación	1 mes	6	6,2%	24	10,1%	30	9,0%
	2 a 6 meses	18	18,6%	39	16,4%	57	17,0%
	7 meses a 2 años	53	54,6%	99	41,6%	152	45,4%
	Más de 2 años	20	20,6	76	31,9	96	28,7%
	Total	97	100%	238	100%	335	100%
Convivencia	Solo	32	33,0%	48	20,2%	80	23,9%
	Amigos	4	4,1%	9	3,8%	13	3,9%
	Padres	43	44,3%	148	62,2%	191	57,0%
	Familiares	18	18,6%	33	13,9%	51	15,2%
	Total	97	100,0%	238	100,0%	335	100,0%
	Trabaja	Si	13	13,4%	36	15,1%	49
No	84	86,6%	202	84,9%	286	85,4%	
Total	97	100,0%	238	100,0%	335	100,0%	

*Nota.* La tabla presenta los datos sociodemográficos que incluyen: edad, lugar de origen, estado civil, número de hijos, tiempo de relación, con quién convive y si

trabaja, presentados en frecuencias y porcentajes, además en grupos de varones y mujeres.

Como se puede apreciar en la Tabla 8 en relación a la edad se observa que el 83,0%, de los participantes, tienen edades de entre 20 a 25 años (varones n = 86 y mujeres n = 192), seguido del 13,7% que presentan edades entre 18 a 19 años. Con respecto al lugar de origen se aprecia que el 55,5%, de los participantes, provienen de la provincia de Tungurahua, donde se asienta la universidad en que se realizó el estudio (varones n = 55 y mujeres n = 131), seguido del 44,5% que provienen del resto del país. Con respecto al estado civil observamos que el 98,2%, de los participantes, son solteros (varones n = 96 y mujeres n = 233), seguido del 1,8% que son divorciados. Con respecto al tiempo de relación observamos que el 45,4%, de los participantes, ha mantenido una relación de 7 meses a 2 años (varones n = 53 y mujeres n = 99), seguido del 28,7% con más de 2 años de relación. En relación a la convivencia se aprecia 57,0%, de los participantes, viven con sus padres (varones n = 43 y mujeres n = 148), seguido del 23,9% que viven solos. Con respecto al trabajo observamos que el 85,4%, de los participantes, no trabajan (varones n = 84 y mujeres n = 202), seguido del 14,6% que si trabajan.

### **Resultado descriptivo de las estrategias de afrontamiento del estrés en estudiantes universitarios**

En la Tabla 9 se presentan las estrategias de afrontamiento empleadas por los universitarios frente a la violencia de pareja: 60 % de los y las estudiantes aplican la focalización en la solución del problema y el 58.8 % usan la evitación. Alrededor de la mitad emplean los demás tipos de afrontamiento (búsqueda de apoyo social, autofocalización negativa, reevaluación positiva, expresión

emocional abierta y religión). Entre hombres y mujeres, se observa que los hombres utilizan, en su mayoría, el afrontamiento focalizado en la solución de problemas, autofocalización negativa y expresión emocional abierta. Las mujeres usan la focalización en la solución de problemas, la evitación y la expresión emocional abierta.

**Tabla 9**

*Estrategias de afrontamiento del estrés en estudiantes universitarios*

Estrategias	Masculino (N=97)		Femenino(N=238)		Total (N=235)	
	Ausencia o baja	Presencia	Ausencia o baja	Presencia	Ausencia o baja	Presencia
Búsqueda de apoyo social (BAS)	54,6	45,4	38,7	<b>61,3</b>	43,3	<b>56,7</b>
Expresión emocional abierta (EEA)	47,4	<b>52,6</b>	47,5	52,5	<b>47,5</b>	52,5
Religión (RLG)	48,5	51,5	46,6	53,4	<b>47,2</b>	52,8
Focalizado en la solución del problema (FSP)	44,3	<b>55,7</b>	38,2	<b>61,8</b>	40	<b>60</b>
Evitación (EVT)	48,5	51,5	38,2	<b>61,8</b>	41,2	<b>58,8</b>
Autofocalización negativa (AFN)	44,3	<b>55,7</b>	47,9	52,1	<b>46,9</b>	53,1
Reevaluación positiva (REP)	57,7	42,3	41,6	58,4	46,3	53,7

*Nota.* Los resultados de las estrategias de afrontamiento del estrés en estudiantes universitarios se presentan en porcentajes.

Según estos datos, las estrategias de afrontamiento más empleadas son: la focalización en la solución del problema (se enfoca en las causas para poner en marcha estrategias cognitivas y conductuales inmediatas y planificadas para solucionar el problema); y la evitación, (negación, concentración en otras cosas ante el problema). Los hombres se focalizan en la solución de problemas, autofocalización negativa (adoptar una perspectiva pesimista, pérdida de control, autoinculpación y autocrítica; y conductas de indefensión e incapacidad.), y las mujeres usan la evitación.

**Resultado del apoyo social en estudiantes universitarios**

En la Tabla 10 se presenta el apoyo social y su presencia en el grupo evaluado. El 58 % de las mujeres y el 40,2 % de hombres reporta contar con escaso apoyo social confidencial. El 59,2 % de las mujeres y el 54,6 % de hombres reporta contar con limitado apoyo social afectivo. El 53 % de los evaluados cuentan con escaso apoyo social o es ausente. En los hombres sobresale el apoyo confidencial normal.

**Tabla 10**

*Apoyo social en estudiantes universitarios*

Tipos	Masculino (N=97)		Femenino(N=238)		Total (N=335)	
	Escaso o ausente	Norma 1	Escaso o ausente	Norma 1	Normal	Escaso o ausente
Apoyo Confidencial	40,20%	59,80 %	58,00%	42,00 %	47,2	<b>52,8</b>
Apoyo Afectivo	54,60%	45,40 %	59,20%	40,80 %	42,1	<b>57,9</b>
Total	44,3	55,7	56,7	43,3	<b>46,9</b>	53,1

Según estos datos, 6 de cada 10 mujeres y 4 de cada 10 hombres reportan no tener personas a quienes comunicar sus problemas; además, 6 de cada 10 mujeres y 5 de cada 10 hombres afirman tener ausencia o escasez en dar o recibir demostraciones de cariño, amor y empatía.

## CAPÍTULO V DISCUSIÓN

Según los resultados de la presente investigación, se acepta la hipótesis general que muestra la existencia de asociación entre frecuencia de violencia de pareja y afrontamiento del estrés con expresión emocional abierta, según apoyo social. Esto quiere decir que, ante la violencia, la víctima reacciona con más violencia, lo que incrementa la violencia en la pareja, generando una espiral que puede conducir al asesinato, en lugar de resolver el conflicto. Este resultado guarda relación con lo que señalan Sandín y Charcot (2003), y Martínez, Bolívar, Rey et al. (2021) que la violencia se afronta con un comportamiento hostil hacia los demás, generando bidireccionalidad en esta conducta. Por otro lado, García y Méndez (2015) y Moral de la Rubia J. L. (2011) no concuerdan, ya que señalan que la forma de afrontamiento de evitación es la que se relaciona con todas las formas de violencia, siendo la principal estrategia empleada por mujeres, porque reduce la incomodidad por un corto tiempo, siendo, con la pasividad, elementos predictores de violencia de pareja.

La primera hipótesis específica de la investigación confirma la relación entre las dimensiones de frecuencia de violencia de pareja con las estrategias de afrontamiento del estrés, según el **apoyo social confidencial** en estudiantes universitarios.

Por tanto, se comprueba que, cuando el apoyo social **confidencial es normal**, la violencia (física, humillación o coerción) se asocia con afrontamiento en forma de autofocalización negativa. Esto significa que, si la víctima siente que el apoyo social que recibe es de crítica a la violencia que sufre, se revictimiza a sí

misma. Este resultado coincide con lo propuesto por Villa Mora et al. (2017) quienes exponen que los jóvenes victimizados tienen autoestima más baja que los no victimizados.

En esta misma hipótesis, cuando el **apoyo social confidencial es escaso o nulo**, la violencia (física, humillación, de género o castigo emocional) se asocia con afrontamiento en forma de expresión emocional abierta, tornándose la víctima en victimaria, lo que concuerda con el hallazgo de Cotrina y Alvear (2020) que encontraron en su estudio que la expresión emocional y violencia en el noviazgo presentan una relación significativa. En relación al apoyo social confidencial escaso o nulo, Kalbermatter (2016), Villa Mora et al. (2017) y Pérez-Tarrés et al. (2017) señalan que el victimario aísla socialmente a la víctima generándole un dolor emocional muy fuerte y una sensación de labilidad al no tener a quién recurrir por ayuda. Se percibe desvalorizada o no aceptada, se vuelve ansiosa por lo amenazador de su ambiente, y, como desconoce cuándo se va a desencadenar el maltrato, sufre deterioro psicológico y emocional, se vuelve incapaz de actuar y usa estrategias de afrontamiento que impiden que resuelva el problema, lo que resulta en disfuncionalidad.

La segunda hipótesis confirma la relación entre las dimensiones de frecuencia de violencia de pareja con las estrategias de afrontamiento del estrés según las **el apoyo social afectivo**. Cuando el **apoyo social afectivo es normal**, se encuentran varios tipos o formas de afrontamiento ante la violencia. Cuando es humillación, las estrategias de afrontamiento son expresión emocional abierta y reevaluación positiva. Cuando es violencia física, el afrontamiento es la expresión emocional abierta, más religión y autofocalización negativa. Cuando la violencia

es de género, el afrontamiento es la expresión emocional abierta. En todos estos casos se observa que, frente a la violencia de diversos tipos, aun cuando las víctimas reciban apoyo social afectivo, reaccionan con expresión emocional abierta; es decir, ante la violencia se responde con violencia o se disminuye la perspectiva positiva del problema. Esto coincide con lo encontrado por García y Méndez (2015) que menciona que, a más violencia física recibida, menos reflexión y comunicación. Rubio-Garay et al. (2017) plantean que los factores de riesgo o protección están ligados a la bidireccionalidad de la violencia.

En la misma hipótesis, ante el apoyo social afectivo nulo o escaso, se confirma que hay asociación entre la violencia y afrontamiento en forma de expresión emocional abierta, autofocalización negativa, disminución de búsqueda de apoyo social y disminución de focalización en la solución de problemas. Coincidiendo con Pedraza Banderas y Vega Valero (2015) que encontraron que la violencia de pareja se asocia negativamente con la creación de soluciones; Pérez-Tarrés, et al. (2017) proponen que la búsqueda de apoyo social disminuye frente a la violencia. Banderas y Vega Valero (2015) muestran que la violencia de novios se relaciona de manera negativa con estrategias de afrontamiento, como hablar con la pareja, ser prudentes, aceptar errores, generar soluciones entre ambos, a resolver el problema, mientras que se relaciona positivamente con aceptar estar mal y asumir la culpabilidad. Por su parte, Johnson (2008) encuentra que el agresor separa a la víctima de sus redes de apoyo y su vida social disminuye a medida que aumenta el abuso, generándole una sensación de fragilidad y debilidad psicológica; de este modo, la persona es incapaz de reaccionar de forma adecuada, complicando la resolución del problema.

Aparte de la comprobación de las hipótesis ya descritas anteriormente, en esta investigación se encuentran datos que se considera deben ser resaltados. Uno de ellos es que, en este estudio, las mujeres muestran con mayor frecuencia ejercicio de violencia que los hombres, quienes muestran niveles más altos de victimización en todos los tipos de violencia. Este resultado es importante pues, normalmente, se encuentra que en la sociedad no se reconoce la violencia hacia ellos, probablemente, porque existe un estigma social sobre los hombres que son victimizados, considerándoles fuera del patrón socio cultural de dominio masculino. También, puede ser por el cambio sociocultural que conduce hacia una mayor educación de las mujeres y su acceso al trabajo remunerado, mientras el hombre comparte tareas domésticas. (Cortés-Ayala, y otros, 2015). Además, puede explicarse este resultado con algunas investigaciones recientes en las que se encuentra que las mujeres están ejerciendo también el papel de victimarias, de manera que, independientemente del sexo, los jóvenes son capaces de recibir y al mismo tiempo practicar violencia en su noviazgo, (Rojas Solís et al., 2019). La simetría de género, bidireccionalidad y violencia mutua estaría pasando a ser parte del comportamiento en relación a los jóvenes. (Mendoza Gutiérrez, 2019; Paíno-Quesada, Aguilera-Jiménez, Rodríguez-Franco et al., 2020 Martínez, Bolívar, Rey et al., 2021).

Como limitaciones se plantea que, los resultados de violencia pueden presentar sesgos por ser un tema tabú o por desconocimiento o ideales del amor romántico concordando con lo planteado por Moral de la Rubia y Ramos (2015), Vera (2013). También, la sensación de miedo en las mujeres y el temor a la crítica social en varones podrían impedir conocer la realidad completamente como dicen

López-Cepero y sus colaboradores (2015). Las relación disfuncionales se han normalizado, lo que lleva a que los jóvenes tengan una baja percepción de violencia, de abuso (abuso técnico), según Paíno-Quesada, Aguilera-Jiménez, Rodríguez-Franco et al. (2020). Por lo tanto, los resultados deben manejarse con algunas reservas, y se sugiere llevar a cabo mayor investigación empírica en esta área que corrobore los resultados obtenidos.

Estos resultados conducen a plantear las siguientes interrogantes: ¿cómo se debería actuar ante la violencia, con pasividad (mayor victimización), con asertividad (el victimario no es empático), con violencia (bidireccionalidad, riesgo de llegar a la cima de la violencia, el asesinato), o escapando?. Se plantea que se investigue cuál sería la respuesta.

## CAPÍTULO VI CONCLUSIONES

La violencia de pareja en estudiantes universitarios se asocia, de manera débil, con el afrontamiento del estrés en su dimensión expresión emocional abierta, según las redes de apoyo social.

Los tipos más comunes de violencia de pareja en los estudiantes universitarios evaluados son el desapego, la coerción, la violencia de género y la humillación; 8 de cada 10 personas evaluadas afirma haber sufrido violencia.

Las estrategias de afrontamiento del estrés más empleadas por estudiantes universitarios son la focalización en la solución del problema y la evitación, seguidas por la búsqueda de apoyo social, autofocalización negativa, reevaluación positiva, expresión emocional abierta y religión.

El apoyo social en estudiantes universitarios, tanto confidencial como afectivo, son nulos o ausentes en el 53 % y 58 % respectivamente.

La frecuencia de violencia de pareja y las estrategias de afrontamiento del estrés según apoyo social confidencial se asocian:

Cuando el apoyo social confidencial es normal:

- Violencia en forma de humillación, violencia física e instrumental, se afronta con autofocalización negativa, ante lo cual, surge el cuestionamiento acerca del tipo de apoyo les brindan para que se autovictimicen.

Cuando el apoyo social confidencial es escaso:

- Humillación, violencia física, violencia de género y castigo emocional con expresión emocional abierta.

La frecuencia de violencia de pareja y afrontamiento del estrés según apoyo social afectivo se asocian de la siguiente manera:

Cuando el apoyo social confidencial es normal:

- La violencia en forma de humillación se afronta con expresión emocional abierta y reevaluación positiva.
- Cuando la violencia es física, se afronta con expresión emocional abierta, religión y autofocalización negativa.
- Violencia de género con expresión emocional abierta.

Cuando el apoyo social afectivo escaso se asocian significativamente en:

- La violencia en forma de humillación con expresión emocional abierta.
- Violencia física con búsqueda de apoyo social y focalizado en la solución de problemas.
- Castigo emocional con expresión emocional abierta.
- Instrumental con autofocalización negativa.

## **RECOMENDACIONES**

Desarrollar un plan de prevención de la violencia, presente y futura, beneficiando directamente a la comunidad estudiantil universitaria para mejorar su salud mental y calidad de vida con programas educativos que faciliten:

- Reconocer las características de la violencia, para evitar su normalización e invisibilización.
- Mejorar la autoestima mermada por violencia limitando que la violencia se mantenga e incluso se incremente.

Promover el apoyo de las redes sociales a través de servicios psicológicos universitarios, que permitan que las víctimas de violencia puedan contar su experiencia, de un modo privado, accesible y seguro, identificando los espacios de ayuda disponibles.

Proporcionar a las víctimas mecanismos de afrontamiento para prevenir que se expongan a períodos extensos de violencia, erradicando el ciclo de la violencia, previniendo daños mayores.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abello, R. M. (1977). (1997). Redes sociales como mecanismo de supervivencia: un estudio de casos en sectores de extrema pobreza . *Revista Latinoamericana de Psicología*, 29 (1), 115-137.
- Ackard, D. M., & Neumark-Sztainer, D. (2002). Date violence and date rape among dolescents: Associations with disordered eating behaviors and psychological health. *Child Abuse & Neglect*, 26, 455–473
- Alba Robles, J. L., Navarro Pérez, L., & López Latorre, M. J. (2015). La violencia de pareja entre adolescentes: revisión de los programas preventivos actuales y actuales y actuales y propuesta de intervención. *Misión jurídica Revista de Derecho y Ciencias Sociales*, 69 - 86.
- Albancando, M. (2014). *La relación entre la historia familiar y la permanencia por más de 1 año en relaciones violentas de pareja*. Quito: PUCE.
- Alegría, M., & Rodríguez, A. (2017). Violencia mutua en el noviazgo: Perfil psicosocial victimario en universitarios. *Psicología y Salud*, 27 (2), 231–244.
- Amador Zamora, I. (28 de 11 de 2014). *iraisamador.files.wordpress.com*. Obtenido de <https://iraisamador.files.wordpress.com/2014/11/estrategias-de-afrontamiento-del-estrc3a9s-en-empleados-del-h-ayuntamiento-blog.pdf>
- Amaya, M., Ramírez, P., & Defacci, A. (11 de 7 de 2016). *redesclase.blogspot.com*. Obtenido de <http://redesclase.blogspot.com/>
- APA, A. P. (3 de 8 de 2016). *Ethical Principles of Psychologists and Code of Conduct*. Obtenido de <https://www.apa.org/ethics/code/principles.pdf>

- Aranda, C., & Pando, M. (2013). Conceptualización del Apoyo Social y las Redes de Apoyo Social. *IIPSI*, 233 - 245.
- Arnosó, A., Ibabe, I., Arnosó, M., & Elgorriaga, E. (2017). El sexismo como predictor de la violencia de pareja en un contexto multicultural. *Anuario de Psicología Jurídica*, 27 (1), 9–20. <https://doi.org/10.1016/j.apj.2017.02.001>.
- Avilés Hurtado, E. A., & Parra Contreras, A. (2015). *Violencia en las relaciones de noviazgo de jóvenes universitarias*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Avilés y Parra. (2015). *Violencia en las relaciones de noviazgo de estudiantes universitarias*. Cuenca: UCUENCA.
- Barredo Ibáñez, D. (2017). La violencia de género en Ecuador: un estudio sobre los universitarios. *Estudios Feministas, Florianópolis*, 1313-1327.
- Barrón, A. (1996). *Apoyo social: Aspectos teóricos aplicaciones*. Madrid: Siglo XXI.
- Belloch, A. e. (2009). *Manual de psicopatología. Volumen II*. España: McGraw-Hill.
- Bellón Saameñoa, J., Lardelli Claret, P., Delgado Sánchez, A., & Castillo, L. d. (1996). Validez y fiabilidad del cuestionario de apoyo social funcional Duke-UNC-11. *Atención Primaria*, 18 (4), 153 - 163.
- Belsky, J. (1993). Etiology of child maltreatment: A developmental-ecological analysis. *Psychological Bulletin*, 14(3), 413-434.
- Blázquez, M., Moreno, J., & García-Baamonde, M. (2010). Revisión teórica del maltrato psicológico en la violencia conyugal. *Psicología y Salud*, 20(1), 65 - 75.

- Bosch E. y Ferrer V. (2003). *Redalyc.org*. Obtenido de Mujeres maltratadas: Análisis de características sociodemográficas, de la relación de pareja y del maltrato: <http://www.redalyc.org/pdf/1798/179818049005.pdf>
- Botsch, Bob. (2011). Significance and measures of association, Scopes and methods of political.science.  
<http://polisci.usca.edu/apls301/text/Chapter%2012.%20Significance%20and%20Measures%20of%20association>
- Briones, T., & Paredes, F. (2007). *Modos de afrontamiento al estrés entre pacientes diagnosticados con VIH y pacientes con TBC, atendidos en los centros de salud del MINSA de la ciudad de Chiclayo (Tesis de Licenciatura)*. Perú: Universidad Señor de Sipán.
- Bronfenbrenner, U. (1976). The ecology of human development: history and perspectives. *Psychologia*, 19 (5), 537 - 549.
- Brownell , A., & Schumaker, S. (1984). Social support: An introduction to a complex phenomenon. *Journal of Social Issues*, 1 - 94.
- Bulbena Vilarrasa, A., Barrios, G., & Fernandez de Larrinoa Palacios, P. (2000). *Medición clínica en psiquiatría y psicología*. España: Masson.
- Bulbena Vilarrasa, A., Barrios, G., & Fernandez de Larrinoa Palacios, P. (2003). *Medición clínica en psiquiatría y psicología*. España: Masson.
- Cáceres, J. (2002). Análisis cuantitativo y cualitativo de la violencia doméstica en la pareja. *Medicina psicosomática y Psiquiatría de enlace*, 60(61), 57-67.
- Cáceres-Ortiz, Labrador-Encinas, Ardila-Mantilla y Parada-Ortiz. (2011). Tratamiento cognitivo conductual centrado en el trauma de mujeres

víctimas de violencia de pareja. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 12-31.

Camacho Z., G. (2014). *La Violencia de Género Contra las Mujeres*. Quito: El Telégrafo.

Cánchig, S. (2012). *Influencia de las estrategias de afrontamiento en el nivel de ansiedad que presentan las mujeres expuestas a la violencia psicológica*. Quito: UCE.

Cárdenas, M., y Moreno, J. (2019). Estudio de Relación Entre Edad, Sexo y Victimización de la Violencia en el Noviazgo en Adolescentes de 15 A 19 Años del Instituto Nacional Méjia, 2019, 2019 PUCE. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Cassaretto M., Chau C., Oblitas H. y Valdez N. (2003). *Estrés y afrontamiento en estudiantes de psicología*. Obtenido de <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/6849/6983>

Castro, R., Campero, L., & Hernández, B. (1997, 31(4)). Research on social support and health: current status and new challenges. *Revista de Saúde Pública*, 425-435.

CEPAL. (2015). *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*. Santiago: Naciones Unidas.

Chadi, M. (2000). *Redes Sociales en el Trabajo Social*. Buenos Aires: Espacio.

Chasi, C. E. (2017). Tipos de violencia presentes en las relaciones de pareja entre adolescentes desde 14 a 17 años. Quito: Universidad Central del Ecuador.

- Chen, M., & Chan, K. L. (2019). Characteristics of intimate partner violence in china: Gender symmetry mutuality, and associated factors. *Journal of Interpersonal Violence*, 1–23. <https://doi.org/10.1177/0886260518822340>
- Clemente, M. A. (2003). Redes sociales de apoyo en relación al proceso de envejecimiento humano. Revisión bibliográfica. *Interdisciplinaria*, 20 (1), 31 - 60.
- Consejo de la Judicatura. (2016). *Una Vida Libre de Violencia: Manual sobre qué hacer y cómo actuar frente a situaciones de violencia de género*. Quito: Consejo de la Judicatura.
- Constantino, R. S. (2000). Negative life experiences, depression, and immune function in abused and nonabused women. *Biological Research for Nursing*, 1(3), 190-198.
- Cortés-Ayala, L., Flores Galaz, M., Bringas Molleda, C., Rodríguez-Franco, L., López-Cepero Borrego, J., & Rodríguez Díaz, F. (2015). Relación de maltrato en el noviazgo de jóvenes mexicanos. Análisis diferencial por sexo y nivel de estudios. *Terapia Psicológica*, 5 - 12.
- Cotrina Santa Cruz, K. E., & Alvear Flores, L. D. (2020). Violencia en el noviazgo y estrategias de afrontamiento en jóvenes de una Universidad privada del Distrito de Morales. Tarapoto: Universidad Peruana Unión.
- Cuenca Morocho, I. S., & Pacheco Salazar, A. V. (2018). *Violencia en la pareja en convivencia en la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- de Alencar-Rodriguez, R., & Cantera, L. (2012). Violencia de género en la pareja: Una revisión teórica. *Psico*. *Psico*, 43(1), 116-126.

- de la Villa Mora, M., García, A., Cuetos, G., & Sirven, C. (2017). Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, (8), 96-107.
- Delgado Álvarez, Carmen; Estrada Aranda, Benito; López Huerto, José Alfredo . (2015). Gender and Cultural effects on perception of psychological violence in the partner. *Psicothema vol. 27*, 381-387.
- Díaz, J., & Moysén, A. (2013). Violencia recibida y ejercida en parejas heterosexuales. *Revista Científica Electrónica de Psicología*, 15, 215-226.
- Díaz, V. (2009). *Metodología de la investigación científica y bioestadística: para médicos, odontólogos y estudiantes de ciencias de la salud*. Santiago de Chile: RIL Editores.
- Dibujes, S. (2012). *Análisis de los factores que promueven la resiliencia para favorecer la superación del estrés pos-traumático en mujeres víctimas de violencia sexual*. Quito: UCE.
- Di-Colloredo, C., Aparicio Cruz, D., & Moreno, J. (2007). Descripción de los estilos de afrontamiento en hombres y mujeres ante la situación de desplazamiento. *Psychologia: avances en la disciplina 1(2)*, 125 - 156.
- Durá, E., & Garcés , J. (1991). La teoría del apoyo social y sus implicaciones para el ajuste psicosocial de los enfermos oncológicos. *Revista de aprendizaje Social*, 6(2), 257 . 271.
- Dutton, D. G. (1995). *The domestic assault of women: Psychological and criminal jus-tice perspectives*. Vancouver: BC: UBC Press.
- Dutton, D. G. (2006). *Rethinking domestic violence*. Vancouver: UBC Press.

- Ecured. (21 de noviembre de 2017). *Ecured*. Recuperado el 03 de mayo de 2019, de [https://www.ecured.cu/Violencia\\_f%C3%ADsica](https://www.ecured.cu/Violencia_f%C3%ADsica)
- Elteléfono. (16 de 09 de 2017). la-senescyt-anuncia-la-asignacion-de-cupos-para-estudiantes-universitarios. *Información General*, pág. s/n.
- Estrada Pineda, C., Herrero Olaizola, J., & Rodríguez Díaz, F. J. (2012). La red de apoyo en mujeres víctimas de violencia contra la pareja en el estado de Jalisco (México). *Univ. Psychol*, (11) 523-534.
- Fernández Martínez, M. E. (2009). *Estrés percibido, estrategias de afrontamiento y sentido de coherencia en estudiantes de enfermería: su asociación con salud psicológica y estabilidad emocional*. León: Universidad de León.
- Ferrer Pérez, V., & Bosch Fiol, E. (2019). El Género en el Análisis de la Violencia contra las Mujeres en la Pareja: de la “Ceguera” de Género a la Investigación Específica del Mismo. *Anuario de Psicología Jurídica*, 69 - 76.
- Flores G, E., Rivas R, E., & Seguel P, F. (2012). Nivel de sobrecarga en el desempeño del rol. *Ciencia y enfermería*, 18 (18), 29 - 14.
- Flores, Juárez y Vidaña. (2015). Percepción de la violencia en el noviazgo entre universitarios: ¿control o amor?. *CUHSO. CULTURA-HOMBRE-SOCIEDAD*, 47-61.
- Galarza, A. (2013). *Repositorio Digital UTA*. Obtenido de Niveles de Autoestima y su Relación con Estrategias de Afrontamiento al Estrés en Estudiantes de Bachillerato:  
<http://repo.uta.edu.ec/bitstream/123456789/18011/2/LUCIA%20VACA%20->

%20ESTRES%20Y%20TIPOS%20DE%20AFRONTAMIENTO%20AL  
%20ESTRES.pdf

García Linares, M. I. (2005). *Consecuencias de la violencia de pareja en la salud física y el sistema inmune de las mujeres*. Valencia: Universitat de Valencia.

García y Méndez. (2015). Relación Entre las Estrategias de Manejo del Conflicto y la Percepción de la Violencia Situacional en la Pareja. . *Revista Colombiana de Psicología*, 99-111.

García, F., Wlodarczyk, A., Reyes Reyes, A., San Cristobal Morales, C., & Solar Osadey, C. (2014). Violencia en la pareja, apoyo social y bienestar psicológico en adultos jóvenes. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología de la Universidad Católica Boliviana "San Pablo"* .

García-Linares, M. S.-L. (2004). Intimate male partner violence impairs control over herpes simplex virus type 1 in physically and psychologically abused women. *Psychosomatic Medicine*, 66, 965-972.

García-Meraz, M., & López-Rosales, F. (2019). *Violencia Interpersonal: del Ámbito Escolar, al Noviazgo y el Acoso*. Nuevo León: Universidad Autónoma de Nuevo León.

George, D., & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference. 11.0 update (4thed.)*. Boston:: Allyn & Bacon.

Gracia, E. H. (2002). *Evaluación de recursos y estresores psicosociales en la comunidad*. Madrid: Síntesis.

- Graña, J. L., & Cuenca, M. L. (2014). Prevalence of psychological and physical intimate partner aggression in madrid (spain): A dyadic analysis. *Psicothema*, 26 (3), 343–348. <http://dx.doi.org/10.7334/psicothema2013.262>.
- Grau Abalo, J. (1998). *Estrés, salud y enfermedad*. La Habana: Escuela nacional de salud pública.
- Guillén Verdesoto, Ximena, Ochoa Balarezo, Juana, Delucchi, Gustavo, León Mayer, Elizabeth, & Folino, Jorge. (2021). Celos y violencia en parejas de estudiantes de la Universidad de Cuenca, Ecuador. *Ciencias Psicológicas*, 15(1), e2353. Epub 01 de junio de 2021. <https://dx.doi.org/10.22235/cp.v15i1.2353>
- Guzmán Acuña , T. d., & Guzmán Acuña, J. (2016). *Género, universidad y sociedad*. México: Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Hernández R., Fernández, C. y Baptista, P. . (1995). *Metodología de la Investigación*. México : Intituto Mexicano de la Pareja .
- Hernandez Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la Investigación Cuarta Edición*. México: McGraw-Hill.
- Hupcey, J. M. (1997). Can a professional relationship be considered social support? . *Nursing Outlook*, 45(6):270-276.
- Igualdad, M. d. (2012). *Protocolo común para la actuación sanitaria ante la violencia de género. 2012*. Madrid: Solana e Hijos, A.G., S.A.U.
- INEC. (2011). *Ecuador en Cifras*. Obtenido de <http://www.ecuadorencifras.gob.ec/violencia-de-genero/>

- INEC. (2019). *En la Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres – ENVIGMU*. Quito: INEC.
- Instituto de la Mujer Oaxaqueña del Gobierno Constitucional del Estado de Oaxaca. (2009). *Protocolo para la Atención Psicológica de los Casos de Violencia de Género contra las Mujeres*. Oaxaca: Instituto de la Mujer Oaxaqueña Ediciones.
- Itimi, K., Dienye, P. O., & Gbeneol, P. K. . (2014). Intimate Partner Violence and Associated Coping Strategies among Women in a Primary Care Clinic in Port Harcourt, Nigeria. *Journal of Family Medicine and Primary Care*, 193-198.
- Jaramillo, J. (2011). *Distorsiones cognitivas en víctimas de violencia intrafamiliar y sexual*. Quito: Uce.
- Johnson, M. (2008). *A typology of domestic violence: Intimate terrorism, violent resistance, and situational couple violence*. Boston: Northeastern University Press.
- Kalbermatter, M. C. (2016). *Violencia: caras y caretas*. Córdoba: Editorial Brujas.ProQuest Ebook Central, <http://ebookcentral.proquest.com/lib/utasp/detail.action?docID=4626976>.
- Kelly, J. B., y Johnson, M. P. (2008). Differentiation among types of intimate partner violence: research update and implications for interventions. *Family, Court Review*, 46, 476-499. <https://doi.org/10.1111/j.1744-1617.2008.00215.x>

- King, L. M. (195). Family Support Inventory for Workers: a new measure of perceived social support from family members. *Journal of Organizational Behavior*, 16, 235-258.
- Lagla, V. (2012). *Violencia intrafamiliar y los diferentes tipos de manifestaciones psicológicas, físicas y sexuales*. Quito: UCE.
- Largo, C. y. (2012). *Brecha Salarial de Género: Estimación por Cuantiles en la Provincia Del Azuay*. Cuenca: UCUENCA.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1984). *El concepto de afrontamiento en estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. New York. New York: Stress, appraisal and coping.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1987). Transactional theory and research on emotions and coping. *European Journal of Personality*, 1, 147-169.
- López Cepero, J. L. (2015). "Percepción y etiquetado de la experiencia violenta en las relaciones de noviazgo juvenil" . *Gaceta Sanitaria*. , págs. 21-26, 21 - 26.
- López, M. (2011). Retos en la relación de noviazgo ante el Trastorno por Déficit de Atención con o sin Hiperactividad (TDA/TDAH) de uno de los miembros de la pareja . *Revista Psicología.com.*, 15 (34), 1-16.
- López-Cepero Borrego, J., & Rodríguez Franco, L. (2011). *Victimización en el Noviazgo de Personas Adolescentes y Jóvenes Hispanohablantes:*

*Evaluación, Prevalencia Y Papel De Las Actitudes*. Sevilla: Universidad de Sevilla.

Madariaga, M. (2015). Campaña busca prevenir maltrato en el noviazgo. *Familia*, 2 - 3.

María Martina Casullo. (2002). *Escala de Bienestar Psicológico*.

Martín Díaz, M. D., Jiménez Sánchez, M. P., & Fernández Abascal, E. G. (1997). Estudio Sobre la Escala de Estilos Y Estrategias De Afrontamiento. *REME*.

Martínez-Gómez, J. A., Bolívar-Suárez, Y., Rey-Anacona, C. A., Ramírez-Ortiz, L. C., Lizarazo-Ojeda, A. M. y Yanez-Perúñuñi, L. Y. (2021). Esquemas Tradicionales de Roles Sexuales de Género, Poder en las Relaciones y Violencia en el Noviazgo. *Revista Iberoamericana de Psicología y Salud*, 12(1), 1-16. Doi: <https://doi.org/10.23923/j.rips.2021.01>.

Martínez Gómez, J. A., Vargas Gutiérrez, R., & Novoa Gómez, M. (2016). Relación entre la violencia en el noviazgo y observación de modelos parentales de maltrato. *Psychologia: Avances de la Disciplina*, 10(1), 101-112.

Martínez Ortega, R. M., Tuya Pendás, L., Martínez Ortega, M., Pérez Abreu, Alberto, A., & Cánovas, A. (2009). El coeficiente de correlación de los rangos de Spearman caracterización. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 8(2) .

Mayorga, A. (2015). *Estrategias de afrontamiento y su influencia en los niveles de adaptación en víctimas de abuso sexual*. Ambato: UTA.

- Meléndez JC, Tomás JM, Navarro E. (2009). Envejecimiento y bienestar. *Avances en investigación*, 89.
- Mendoza Gutiérrez, Lorena, Gallardo Salgado, Rocio, Castillo Limachi, Dean, Castrillo Condori, Tania, Zamora Zamora, Alina, & Montes Sanchez, Florencia. (2019). Causas y consecuencias de la violencia en el noviazgo: una mirada de los jóvenes universitarios de la ciudad de Tarija, Bolivia. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, 17(2), 283-316. Recuperado en 18 de octubre de 2021, de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-21612019000200004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612019000200004&lng=es&tlng=es).
- Mera, E. (2016). *La Violencia Psicológica y el autoestima de las mujeres del movimiento indígena de Tungurahua*. Ambato: UTA.
- Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad. (2012). *Protocolo común para la actuación sanitaria ante la violencia de género*. 2012. Madrid: Solana e Hijos, A.G., S.A.U.
- Ministerio del Interior y Seguridad Pública. (2010). *Protocolo de atención para atención de violencia intrafamiliar*. Copiapó: Ministerio del Interior y Seguridad Pública.
- Mohamed Mohand, L., Herrera Torres, L., & Carracedo Cortiñas, S. (2014). Violencia de pareja en jóvenes estudiantes universitarios de diferente origen cultural. *dedica. Revista de educação e humanidades*, 223-236.
- Montaño, N. (2011). *Características psicológicas de las mujeres de 20 a 35 años de edad, maltratadas por su pareja*. Quito: UCE.

- Moral de la Rubia, J. L. (2011). Diferencias de género en afrontamiento y violencia de en la pareja. *Revista CES psicología*, 29.46.
- Moral de la Rubia, J., & Ramos Basurto, S. (2015). Propiedades Psicométricas del Cuestionario de Violencia Sufrida y Ejercida de Pareja. *Daena: International Journal of Good Conscience*. 10(2), 109 . 128.
- Moreira, Y. (2013). *Estudio de las manifestaciones personológicas de las mujeres entre 25 a 35 años víctima de violencia doméstica*. Guayaquil: UG.
- Morrison, R., & O'Connor, R. (2005). Predicting psychological distress in college students: the role of rumination stress. *Journal of Clinical Psychology*, 61(4), 447-460.
- Morrison, V., & Bennet, P. (2008). *Psicología de la Salud*. Epaña: Pearson.
- Murueta Reyes, M., & Orozco Guzmán, M. (2015). *Psicología de la violencia: causas, prevención y afrontamiento. Tomo II*. México: El Manual Moderno.
- Navarro Góngora, J. (2015). *Violencia en las relaciones íntimas: una perspectiva clínica*. Barcelona: Herder Editorial.
- OMS. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen*. Washington: OPS.
- OMS. (12 de 2014). *OMS Centro de Prensa*. Obtenido de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs150/es/>
- OMS. (10 de 12 de 2014). *Organización Mundial de la Salud*. Obtenido de <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2014/violence-prevention/es/>

- OMS. (20 de Mayo de 2014). *Siete órganos se afectan con frecuencia por el alcohol*. Obtenido de Destacadoa OMS: [http://www.paho.org/ecu/index.php?option=com\\_content&view=article&id=1208%3A mayo-14-2014&Itemid=356](http://www.paho.org/ecu/index.php?option=com_content&view=article&id=1208%3A mayo-14-2014&Itemid=356)
- OMS. (02 de 06 de 2016). *Un nuevo estudio destaca la necesidad de ampliar a escala mundial las actividades de prevención de la violencia*. Obtenido de Salud, Organización Mundial de la: <http://www.who.int/mediacentre/news/releases/2014/violenceprevention/>
- OMS. (14 de 08 de 2016). *Violencia contra la mujer*. Obtenido de <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/>
- OMS, O. M. (2015). *La estrategia mundial para la salud de la mujer el niño y el adolescente (2016-2030)*. Nueva York: ONU.
- Organización Mundial Para la Salud. (2002). *Informe Mundial Sobre la Violencia y la Salud: Resumen*. Washington: OPS.
- Ortiz y Ortiz. (2010). *Las inequidades de género en las relaciones socioeconómicas y culturales de la comunidad shuar*. Cuenca: UCUENCA.
- Ozer, E. J., Tschann, J. M., Pasch, L. A., & Flores, E. (2004). Violence perpetration across peer and partner relationships: Co-occurrence and longitudinal patterns among adolescents. *Journal of Adolescent Health, 34*, 64–71.
- Paíno-Quesada, S. G., Aguilera-Jiménez, N., Rodríguez-Franco, L., Rodríguez-Díaz, F. J. & Alameda-Bailén, J. R. (2020). Adolescent Conflict and Young Adult Couple Relationships: Directionality of

Violence. International Journal of Psychological Research, 13(2), 36–48. <https://doi.org/10.21500/20112084>.

Paladines, D. (2012). *Identificación de rasgos de personalidad comunes a través del test de psicodiagnóstico de Rorschach, en un grupo de mujeres de entre 30 a 35 años de edad que han sido víctimas de maltrato*. Quito: UPS.

Pedraza Banderas, G. L., & Vega Valero, C. Z. (2015). Las Estrategias de Afrontamiento ante La Violencia en el Noviazgo. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 133 - 147.

Pence, E.L.; Paymar, M. (1993). *Education Groups for Men Who Batter: The Duluth Model*. Springer Publishing Company, Inc., Nueva York, Estados Unidos.

Peña Axt, J. C., & Sandoval Obando, E. (2021). Violencia de género adolescente en espacios educativos. *International Journal of Sociology of Education*, 10(2), 57 - 81.

Pérez, A. (1999). *Personalidad, afrontamiento y apoyo social*. Madrid: UNED-FUE.

Pérez-Tarrés, A., Cantera, L., & Pereira, J. (2017). Violencia de género, estrategias de afrontamiento y apoyo social percibido. *Psicología Conocimiento Sociedad*, 7(1), 98 - 122.

Phares, E. (1997). *Psicología Clínica: concepto, método y práctica*. México: Manual Moderno.

Pinchao Ortega, E. S. (2017). *Violencia en el noviazgo en estudiantes de la Carrera de Enfermería- Facultad Ciencias de la Salud, UTN 2017*. Ibarra: Universidad Técnica del Norte.

- Ponce-Díaz, C. R., Aiquipa Tello, J. J., & Arboccó de los Heros, M. (2019). Dependencia emocional, satisfacción con la vida y violencia de pareja en estudiantes universitarias. *Revista de Psicología Educativa*, 351.
- Pueyo, A., López, S., & Álvarez, E. (2008). Valoración del riesgo de violencia contra la pareja por medio de SARA. *Papeles del Psicólogo*, Vol. 29(1), pp. 107-122.
- Ramírez Rivera, C., & Núñez Luna, D. (2010). Violencia en la relación de noviazgo en jóvenes universitarios: un estudio. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 273 - 283. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29215980003>.
- Ramírez, S. (2002). *La violencia masculina en el hogar*. México: Pax.
- Ramos Basurto, S. (2014). *Violencia sufrida y ejercida en la pareja desde una perspectiva ecológica*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Reategui Sanchez, L. R., & Borceyú Camacho, N. d. (2019). *Sexismo ambivalente y violencia en las relaciones de pareja en estudiantes de una universidad de trujillo*. Trujillo: Universidad Católica de Trujillo.
- Redondo-Pacheco, J., Durán-Cubides, L., Luzardo-Briceño, M., Inglés-Saura, C. (2020). Maltrato en relaciones de noviazgo de jóvenes universitarios en Bucaramanga y su área metropolitana. *Civilizar: Ciencias Sociales y Humanas*, 20(38), 53-64. <https://doi.org/10.22518/jour.cesh/2020.1a03>
- Regalado, A. (2014). *Conocimiento de género en estudiantes de pregrado*. Cuenca: UCUENCA.

- Requena Santos, F. (2013). El concepto de red social. *REIS Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 137 - 152.
- Rivera-Rivera, L., Allen-Leighh, B., Rodríguez-Ortega, G., Chávez-Ayala, R., & Lazcano-Ponce, E. (2007). Prevalence and correlates of adolescent dating violence: Baseline study of a cohort of 1960 male and female Mexican public school students. *Preventive Medicine*, 44(6), 477-484. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2007.02.020>
- Rodríguez Abellán, J., & Navarro Góngora, J. (2000). Intervenciones en redes sociales. En M. Á. Verdugo, *Familias y discapacidad intelectual* (págs. 213 - 235). Salamanca: FEAPS.
- Rodríguez Biezma, M. J. (2007). Violencia hacia la pareja: revisión teórica. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, Vol. 7, 77 - 95.
- Rodríguez-Díaz, F. J., Herrero, J., Rodríguez-Franco, L., Bringas-Molleda, C., Paíno-Quesada, S. G., & Pérez, B. (2017). Validation of dating violence questionnaire-r (DVQ-R). *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 17 (1), 77–84. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2016.09.001>.
- Rodríguez Franco, L., Antuña Bellerín, M. Á., Rodríguez Días, F., Herrero Díez, F., & Nieves, V. (2007). Violencia de género en relaciones de pareja durante la adolescencia: análisis diferencial del cuestionario de violencia entre novios (Cuvino). *Psicología Jurídica. Violencia y víctimas. colección psicología y ley*, 137-146.
- Rodríguez Hernández, R., Riosvelasco Moreno, L., & Castillo Viveros, N. (2018). Violencia en el noviazgo, género y apoyo social en jóvenes universitarios. *Escritos de Psicología*, (11) 1 - 9.

- Rodríguez Pérez, S. (2015). Violencia en parejas jóvenes: estudio preliminar sobre su prevalencia y motivos. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 25, pp. 251-275.
- Rodríguez-Franco, L., López-Cepero Borrego, J., Rodríguez Díaz, F., Bringas, C., Antuña Bellerín, M., & Estrada Pineda, C. (2010). Validación del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 45 - 52.
- Rojas Solís, J. L., Guzmán Pimentel, M., Jiménez Castro, M. P., Martínez Ruiz, L., & Flores Hernández, B. G. (2019). Violencia en el noviazgo: perpretación, victimización y violencia mutua. Una revisión. *Ciencia y Sociedad*, vol. 44, núm. 1.
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. Á., Amor, P. J., & López-González, M. A. (2015). Factores asociados a la violencia en el noviazgo entre adolescentes: una revisión crítica. *Anuario de Psicología Jurídica*, (25), 47–56.
- Rubio-Garay, F., Carrasco, M. A., & García-Rodríguez, B. (2019). Moral disengagement and violence in adolescent and young dating relationship: Anexploratory study. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28 (1), 22–31. <https://doi.org/10.24205/03276716.2019.1089>
- Rubio-Garay, F., López-González, M., Carrasco, M. Á., & Amor, P. J. (2017). Prevalencia de la violencia en el noviazgo: una revisión sistemática. *Papeles del Psicólogo*, 38(2), 135-147.
- Rueda, E. (2015). *Repositorio digital UTA*. Obtenido de El Conflicto de Género y su Relación con el Maltrato Familiar en los Hogares de los Estudiantes de

Psicología de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación de la Uta: <http://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/12465/1/FJCS-POSG-059.pdf>

Ruíz Pérez, I. (2007). *Violencia contra la mujer y salud*. Andalucía: Escuela Andaluza de Salud Pública].

Sánchez, E. (1998). Apoyo Social, Integración Social y Salud Mental. *Revista de Psicología Social*, 13, 537-544 .

Sandín, B. (2003). El estrés: un análisis basado en el papel de los factores sociale. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 3 (1), 141-157.

Sandín, b., & Charcot, P. (2003). Cuestionario de afrontamiento del estrés (CAE): desarrollo y validación preliminar. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, Volumen 8, Número 1, pp. 39-54.

SEAS. (22 de 12 de 2011). *Sociedad Española Para el Estudio de la Ansiedad y el Estrés*. Obtenido de <http://www.ansiedadystres.org/que-es-el-afrontamiento>

Selye, H. (1960). *La tensión en la vida*. Buenos Aires: Cía. Gral. Fabril.

Sepúlveda, J. (2004). *Estudio de los factores que favorecen la continuidad en el maltrato de la mujer. (Tesis Doctoral)*. Valencia: Universitat de València Servei de Publicacions. ISBN:84-370-6146-6.

Serpa Montalvo, J. (2016). *Violencia de género durante el noviazgo en adolescentes de la unidad educativa El Tambo*. Azuay: Universidad del Azuay.

- Sigcha Peña, M. (2019). *Niveles de violencia en la relación de noviazgo en estudiantes de la Facultad de Ciencias Psicológicas*. Quito: Universidad Central.
- Siller, Velasco y Trujano. (2013). Estudio sobre violencia en el DF: resultados preliminares. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 230-255.
- Sistema Nacional de Protección de Niñas, N. y. (13 de 02 de 2019). *Gobierno de México*. Obtenido de <https://www.gob.mx/sipinna/es/articulos/violencia-en-el-noviazgo-no-es-amor-no-es-amistad?idiom=es>
- Sluki, C. (1979). Migration and family conflict. *Family Process*, 1, 379 - 390.
- Sluki, C. (1998). *La red social: Frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gidesa.
- Sluzki, C. (1996). *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa.
- SMS. (2010). *Guía Práctica Clínica Actuación en salud mental con mujeres maltratadas por su pareja*. Murcia: Servicio Murciano de Salud.
- Steinmetz, S. (1988). *Family and support systems across life Span*. NY: Cambridge University Press.
- Straus, M. (2004). Prevalence of violence against dating partners by male and female university students worldwide. *Violence Against women*, 10(7), 790-811.
- Sullivan, Schroeder, Dudley y Dixon. (2010). Do differing types of victimization and coping strategies influence the type of social reactions experienced by current victims of intimate partner violence? . *Violence against Women*, 638–657.

- Torres, M. (2001). *La violencia en casa*. México: Paidós.
- UTA, U. T. (2016). <http://www.uta.edu.ec>. Obtenido de [http://www.uta.edu.ec/v2.0/index.php?option=com\\_content&view=article&id=7&Itemid=9](http://www.uta.edu.ec/v2.0/index.php?option=com_content&view=article&id=7&Itemid=9)
- Valenzuela-Varela , A., & Vega-López, M. (2015). Violencia en el noviazgo en adolescentes. Un problema de salud pública. *Saludjalisco*, 164 - 168.
- Vargas, S., Herrera, G., Rodríguez, L., & Sepúlveda, G. (2010). Vargas, S., Herrera, G., Rodríguez, L. y Sepúlveda, G. (2010). Confiabilidad del Cuestionario Brief COPE Inventory en versión en español para evaluar estrategias de afrontamiento en pacientes con cáncer de seno. *Investigación en enfermería: Imagen y Desarrollo*, 12(1), 7-24.
- Vázquez García, V., & Castro, R. (2008). "¿Mi novio sería capaz de matarme?" Violencia en el noviazgo entre adolescentes . *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 709 - 738.
- Vázquez Valverde, C., Crespo López, M., & Ring, J. (2003). Estrategias de Afrontamiento. En G. B. A. Bulbena, *Medición clínica en psiquiatría y psicología* (págs. 425-35). Barcelona: Masson.
- Velarde, V. (2011). *Efectos psicológicos de la violencia intrafamiliar*. Quito: UCE.
- Vera, R. (2013). Vera, Racquel, "Perceptions and Experiences of Intimate Partner Violence Among Hispanic College Students. *FIU Electronic Theses and Dissertations*., Paper 1172.
- Verdugo, D. (2014). *La construcción de la imagen femenina en la mujer que vive violencia intrafamiliar por más de dos años*. Quito: Puce.

- Vidal Fernández, F. (2009). Los nuevos aceleradores de la violencia remodelada. En F. Vidal Fernández, A. Moreno Fernández, B. Bengoechea Gómez, A. Berástegui Pedro-Viejo, R. Paniagua Fernández, R. Mota López, . . . J. I. Linares Hurtado, *Nuevos escenarios de violencia* (pág. 17). Madrid: Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas.
- Vílchez Flores, k., & Vilchez Manzanares, R. . (2014). *Estrategias de afrontamiento al estrés en mujeres víctimas de violencia intrafamiliar que asisten a un Hospital de Ferreñafe, 2014 (Tesis para optar el título de licenciado en psicología)*. Chiclayo: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.
- Vizcarra Larrañaga, M., & Póo Figueroa, A. (2011). Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile\*. *Univ. Psychol.*, 89 - 98.
- VV AA. (2010). *Manual de control de estrés*. Madrid: CEP, S.L.
- Wellman, J. (1988). Friendship. Bonds and binds in voluntary relationship. *Journal of Social and Personal Relationship*, 191 - 211.
- Woods, S. (2005). Intimate partner violence and post-traumatic stress disorder symptoms in women: what we know and need to know. *Journal of Interpersonal Violence*, 20(4), 394-402.
- Yubero, S., & Navarro, R. (2016). *La violencia en las relaciones humanas: contextos y entornos protectores del menor*. Castilla-La Mancha: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Yuste, Rubio y Aleixander. (2004). personalidad. *Revista Multidisciplinaria* , 29.

## ANEXOS

### ANEXO 1                      Calendario

Actividad	feb. 2019	mar.	abril	mayo.	jun.	jul.	agos.	sept.	oct.	nov.	dic.
Revisión bibliográfica											
Elección de los instrumentos											
Diseño proyecto de investigación											
Revisión bibliográfica											
Desarrollo del Proyecto											
Redacción del marco teórico											
Diseño de la base de datos											
Recogida de los datos											
Introducción de los datos											
Análisis de los datos											
Resultados											
Discusión y conclusiones											
Entrega											

Fuente: Propia

**ANEXO 2            Presupuesto**

Presupuesto de Gastos

<b>NÚME RO</b>	<b>RUBROS</b>	<b>VALOR EN DOLARES</b>
<b>1</b>	Personal de apoyo	\$ 300,00
<b>2</b>	Material de Escritorio	\$100,00
<b>3</b>	Material Bibliográfico	\$ 300,00
<b>4</b>	Transporte	\$ 300,00
<b>5</b>	Copias	\$ 100,00
<b>TOTAL</b>		<b>\$ 1.100,00</b>

**Fuente:** Propia



<p style="text-align: center;"><u>RECUERDA:</u></p> <p style="text-align: center;">1- Cuánto te ha ocurrido</p> <p style="text-align: center;">2- Cuánto te molestó, si te ha ocurrido, o cuánto te molestaría, si es que no te ha pasado</p>		Frecuencia					Molestia				
		Nunca	A veces	Frecuente	Habitual	Casi siempre	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
21	Te ha herido con algún objeto										
22	Impone reglas sobre la relación (días, horarios, tipos de salidas), de acuerdo con su conveniencia exclusiva										
23	Ridiculiza tu forma de expresarte										
24	Te amenaza con abandonarte										
25	Te ha retenido para que no te vayas										
26	Te sientes forzado/a a realizar determinados actos sexuales										
27	Ha bromeado o desprestigiado tu condición de mujer / hombre										
28	Te ha hecho endeudar										
29	Estropea objetos muy queridos por ti										
30	Ha ignorado tus sentimientos										
31	Te critica, te insulta o grita										
32	Deja de hablarte o desaparece por varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar su enfado										
33	Te manipula con mentiras										
34	No ha tenido en cuenta tus sentimientos sobre el sexo										
35	Sientes que critica injustamente tu sexualidad										
36	Te insulta en presencia de amigos o familiares										
37	Ha rehusado ayudarte cuando de verdad lo necesitabas										
38	Invade tu espacio (escucha la radio muy fuerte cuando estás estudiando, te interrumpe cuando estás solo/a...) o privacidad (abre cartas dirigidas a ti, escucha tus conversaciones telefónicas...)										
39	Te fuerza a desnudarte cuando tu no quieres										
40	Ha ridiculizado o insultado tus creencias, religión o clase social										
41	Te ridiculiza o insulta por las ideas que mantienes										
42	Sientes que no puedes discutir con él / ella, porque está casi siempre enfadado/a contigo										

En algún momento de tu relación...

		Si	No
43	¿Sientes o has sentido miedo alguna vez de tu pareja?		
44	¿Te sientes o te has sentido atrapado/a en tu relación?		
45	¿Te has sentido maltratado/a?		

Fuente: (Mohamed Mohand et al., 2014)

**ANEXO 4**

**Cuestionario de Afrontamiento del Estrés**

**CAE**

**Nombre:**

**Edad:**

**Sexo:**

**Instrucciones:** En las páginas que siguen se describen formas de pensar y comportarse que la gente suele emplear para afrontar los problemas o situaciones estresantes que ocurren en la vida. Las formas de afrontamiento descritas no son ni buenas ni malas, ni tampoco unas son mejores o peores que otras. Simplemente ciertas personas utilizan unas formas más que otras. Para contestar debe leer con detenimiento cada una de las formas de afrontamiento y *recordar en qué medida Ud. la ha utilizado recientemente cuando ha tenido que hacer frente a situaciones de estrés. Rodee con un círculo el número que mejor represente el grado en que empleó cada una de las formas de afrontamiento del estrés que se indican.* Aunque este cuestionario a veces hace referencia a una situación o problema, tenga en cuenta que esto no quiere decir que Ud. piense en un único acontecimiento, sino más bien en las situaciones o problemas más estresantes vividos recientemente [aproximadamente durante el pasado año].

1. Nunca
2. Pocas veces
3. A veces
4. Frecuentemente
5. Casi siempre

**¿Cómo se ha comportado *habitualmente* ante situaciones de estrés?**

<b>Pregunta</b>	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
1. Traté de analizar las causas del problema para poder hacerle frente					
2. Me convencí de que hiciese lo que hiciese las cosas siempre me saldrían mal					
3. Intenté centrarme en los aspectos positivos del problema					
4. Descargué mi mal humor con los demás					
5. Cuando me venía a la cabeza el problema, trataba de concentrarme en otras cosas					
6. Le conté a familiares o amigos cómo me sentía					
7. Asistí a la Iglesia ;					
8. Traté de solucionar el problema siguiendo unos pasos bien pensados					
9. No hice nada concreto puesto que las cosas suelen ser malas					
10. Intenté sacar algo positivo del problema					
11. Insulté a ciertas personas					
12. Me volqué en el trabajo o en otra actividad para olvidarme del problema					
13. Pedí consejo a algún pariente o amigo para afrontar mejor el problema					
14. Pedí ayuda espiritual a algún religioso (sacerdote, etc.)					
15. Establecí un plan de actuación y procuré llevarlo a cabo					
16. Comprendí que yo fiji el principal causante del problema					
17. Descubrí que en la vida hay cosas buenas y gente que se preocupa por los demás					

18. Me comporté de forma hostil con los demás							
19. Salí al cine, a cenar, a «dar una vuelta», etc., para olvidarme del problema							
20. Pedí a parientes o amigos que me ayudaran a pensar acerca del problema							
21. Acudí a la Iglesia para rogar que se solucionase el problema							
22. Hablé con las personas implicadas para encontrar una solución al problema							
23. Me sentí indefenso/a e incapaz de hacer algo positivo para cambiar la situación							
24. Comprendí que otras cosas, diferentes del problema, eran para mí más importantes							
25. Agredí a algunas personas							
26. Procuré no pensar en el problema							
27. Hablé con amigos o familiares para que me tranquilizaran cuando me encontraba mal							
28. Tuve fe en que Dios remediaría la situación							
29. Hice frente al problema poniendo en marcha varias soluciones concretas							
30. Me di cuenta de que por mí mismo no podía hacer nada para resolver el problema							
31. Experimenté personalmente eso de que «no hay mal que por bien no venga»							
32. Me irrité con alguna gente							
33. Practiqué algún deporte para olvidarme del problema							
34. Pedí a algún amigo o familiar que me indicara cuál sería el mejor camino a seguir							
35. Recé							
36. Pensé detenidamente los pasos a seguir para enfrentarme al problema							
37. Me resigné a aceptar las cosas como eran							
38. Comprobé que, después de todo, las cosas podían haber ocurrido peor							
39. Luché y me desahugué expresando mis sentimientos							
40. Intenté olvidarme de todo							
41. Procuré que algún familiar o amigo me escuchase cuando necesité manifestar mis sentimientos							
42. Acudí a la Iglesia para poner velas o rezar							

Fuente: SANDÍN y CHARCOT, 2003

Punto de corte la media aritmética

Estrategias	BAS	EEA	RLG	FSP	EVT	CAE	REP
Media	12,21	9,2	9,66	13,44	12,41	8,75	13,77

## CUESTIONARIO DUKE-UNC

**Nombre:****Población diana:** Población general.

**Instrucciones:** En la siguiente lista se muestran algunas cosas que otras personas hacen por nosotros o nos proporcionan. Elija para cada una la respuesta que mejor refleje su situación, según los siguientes criterios:

1. Mucho menos de lo que deseo
2. Menos de lo que deseo
3. Ni mucho ni poco
4. Casi como deseo
5. Tanto como deseo

Pregunta	1	2	3	4	5
1.- Recibo visitas de mis amigos y familiares					
2.- Recibo ayuda en asuntos relacionados con mi casa					
3.- Recibo elogios y reconocimientos cuando hago bien mi trabajo					
4.- Cuento con personas que se preocupan de lo que me sucede					
5.- Recibo amor y afecto					
6.- Tengo la posibilidad de hablar con alguien de mis problemas en el trabajo o en la casa					
7.- Tengo la posibilidad de hablar con alguien de mis problemas personales y familiares					
8.- Tengo la posibilidad de hablar con alguien de mis problemas económicos					
9.- Recibo invitaciones para distraerme y salir con otras personas					
10.- Recibo consejos útiles cuando me ocurre algún acontecimiento importante en mi vida					
11.- Recibo ayuda cuando estoy enfermo en la cama.					

Fuente: Bellón Saameñoa, Lardelli Claret, Delgado Sánchez, y Castillo, 1996

Interpretación:

1. Apoyo total percibido  $\leq 32$  puntos - Escaso apoyo;  $33 \geq$  Apoyo normal
2. Apoyo Afectivo  $\leq 15$  Escaso apoyo
3. Apoyo confidencial  $\leq 18$  Escaso apoyo

**ANEXO 6**

**Ficha de Datos Sociodemográficos**

CÓDIGO: \_\_\_\_\_

FECHA \_\_\_\_\_

**Género:** Masculino  Femenino

**Edad en años:** .....

**Cuidad de origen:** .....

**Estado civil:**

-  Soltero- a

-  Divorciado- a

**Tiempo de su relación actual en meses:** .....

**Cuántos hijos tiene:** .....

**Situación de convivencia**

-  Solo-a

-  Amigos

-  Con sus padres

-  Familiares

**Trabaja:** Si  No